



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

BIENESTAR PSICOLÓGICO Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES
DE UN CENTRO EDUCATIVO DE PUENTE PIEDRA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTORA

BERTHA CHACON CHOQUEHUANCA
ORCID: 0000-0003-3108-0392

ASESOR

MAG. DIEGO ISMAEL VALENCIA PECHO
ORCID: 0000-0002-7614-0814

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN
BIENESTAR PSICOLÓGICO

LIMA, PERÚ, DICIEMBRE DE 2022



CC BY-NC-SA

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Esta licencia permite a otros entremezclar, ajustar y construir a partir de su obra con fines no comerciales, siempre y cuando le reconozcan la autoría y sus nuevas creaciones estén bajo una licencia con los mismos términos.

Referencia bibliográfica

Chacon Choquehuanca, B. (2022). *Bienestar psicológico y agresividad en adolescentes de un centro educativo de Puente Piedra* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú.

HOJA DE METADATOS

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Bertha Chacon Choquehuanca
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	10680356
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-3108-0392
Datos del asesor	
Nombres y apellidos	Diego Ismael Valencia Pecho
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	46196305
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-7614-0814
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Silvana Graciela Varela Guevara
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	47283514
Secretario del jurado	
Nombres y apellidos	Max Hamilton Chauca Calvo
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	08035455
Vocal del jurado	
Nombres y apellidos	Diego Ismael Valencia Pecho
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	46196305
Datos de investigación	
Título de la investigación	Bienestar psicológico y agresividad en adolescentes de un centro educativo de Puente Piedra
Línea de investigación institucional	Persona, Sociedad, Empresa y Estado.
Línea de investigación del Programa	Bienestar Psicológico
URL de disciplinas OCDE	https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.01.00

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En la ciudad de Lima, el jurado de Sustentación de Tesis conformado por los psicólogos colegiados: Mag. Silvana Graciela Varela Guevara, quien lo preside, Mag. Max Hamilton Chauca Calvo, y Mag. Diego Ismael Valencia Pecho, reunidos en acto público para dictaminar la tesis titulada:

**BIENESTAR PSICOLÓGICO Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES
DE UN CENTRO EDUCATIVO DE PUENTE PIEDRA**

Presentada por la Bachiller:

BERTHA CHACON CHOQUEHUANCA

Para obtener el **Título Profesional de Licenciada en Psicología**; luego de escuchar la sustentación de la misma y resueltas las preguntas del jurado, acuerdan:

APROBADA POR MAYORIA

En fe de lo cual firman los miembros del jurado, a los cinco días del mes de diciembre de 2022.



Mag. Silvana Graciela Varela Guevara
C. Ps. P. 24029
Presidente



Mag. Max Hamilton Chauca Calvo
C. Ps. P. 40500
Secretario



Mag. Diego Ismael Valencia Pecho
C. Ps. P. 24039
Vocal

ACTA DE APROBACIÓN DE ORIGINALIDAD

Yo **Mag. Diego Ismael Valencia Pecho**, docente de la Facultad de Ciencias Humanas y Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Autónoma del Perú, en mi condición de asesor de la tesis titulada: "BIENESTAR PSICOLÓGICO Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE UN CENTRO EDUCATIVO DE PUENTE PIEDRA" de la egresada BERTHA CHACON CHOQUEHUANCA, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 19% verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin que se adjunta.

El suscrito analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad Autónoma del Perú.

Lima, 02 de diciembre del 2022



Mag. Diego Ismael Valencia Pecho

D. N. I.: 46196305

DEDICATORIA

Esta tesis la dedico a mi hijo Jhonny
por ser mi inspiración y fortaleza.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por tantas bendiciones y ser mi guía. A la prestigiosa Universidad Autónoma del Perú, quien me brindó la oportunidad de culminar la realización de este proyecto. A mi padre, Marcelino Chacón por su amor y sabios consejos. Aunque hoy no pueda reconocerme por la enfermedad que padece, estoy infinitamente agradecida con él y con mi madre, Corina, quien ya no está con nosotros. A mi hijo Jhonny, quien es el más grande amor de mi vida y me dio el apoyo y la fortaleza que necesitaba. A todos mis hermanos y familia por su apoyo incondicional, consejos y aliento en todo este trayecto de mi vida. A la madre Amaya Echevarría, Sres. Japp y Netty, quienes me apoyaron a concluir esta hermosa carrera.

ÍNDICE

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTOS	3
RESUMEN	6
ABSTRACT	7
RESUMO	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1. Realidad problemática.....	12
1.2. Justificación e importancia de la investigación	16
1.3. Objetivos de la investigación: general y específicos	17
1.4. Limitaciones de la investigación	18
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de estudios	20
2.2. Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado	25
2.3. Definición conceptual de la terminología empleada	37
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	
3.1. Tipo y diseño de investigación	40
3.2. Población y muestra.....	40
3.3. Hipótesis	42
3.4. Variables – Operacionalización.....	43
3.5. Métodos y técnicas de investigación	45
3.6. Procesamiento de los datos	48
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS	
4.1. Resultados descriptivos e inferenciales	51
4.2. Contrastación de hipótesis	53
CAPÍTULO V: DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1. Discusiones.....	57
5.2. Conclusiones.....	63
5.3. Recomendaciones.....	65
REFERENCIAS	
ANEXOS	

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Características sociodemográficas de la muestra
Tabla 2	Operacionalización de la variable bienestar psicológico
Tabla 3	Operacionalización de la variable agresividad
Tabla 4	Medidas descriptivas de la variable bienestar psicológico
Tabla 5	Frecuencia y porcentaje de la variable bienestar psicológico
Tabla 6	Baremos de la Escala BIEP-J
Tabla 7	Baremos de la Escala AQ
Tabla 8	Medidas descriptivas de la variable agresividad
Tabla 9	Frecuencia y porcentaje de la variable agresividad
Tabla 10	Prueba de Kolmogórov-Smirnov del bienestar psicológico y la agresividad
Tabla 11	Correlación entre el bienestar psicológico y la agresividad
Tabla 12	Correlación entre las dimensiones del bienestar psicológico y la agresividad
Tabla 13	Correlación entre las dimensiones de la agresividad y el bienestar psicológico

BIENESTAR PSICOLÓGICO Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE UN CENTRO EDUCATIVO DE PUENTE PIEDRA

BERTHA CHACON CHOQUEHUANCA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue demostrar la asociación entre el bienestar psicológico y la agresividad en una muestra de 102 adolescentes de una institución educativa de Puente Piedra, el cual prosiguió un diseño no experimental y de tipo correlacional. La escala de Bienestar psicológico (BIEPS-J) junto al Cuestionario de Agresividad (AQ) fueron los instrumentos psicométricos empleados. Los resultados obtenidos según las dos variables de estudio ratificaron la existencia de una correlación inversa entre estas ($r_s = -.509$). Además, mientras el bienestar psicológico fue percibido en niveles bajos por el 44.1% de los adolescentes, los proyectos y vínculos sociales predominaron más entre los niveles medios, cuyos valores fueron equivalentes a un 32.4% y 34.3% respectivamente. En relación a la agresividad, esta estuvo presente en niveles medios al 36.3%, en donde la agresividad verbal fue el indicador menos prevalente en la muestra de estudio en un 93.1%, y la ira obtuvo porcentajes altos en un 34.3%. Por último, se encontraron correlaciones negativas y significativas entre las dimensiones del bienestar psicológico y la agresividad general, encontrándose que los mismos resultados se establecieron para las 4 dimensiones de la agresividad con el bienestar psicológico, en donde también se obtuvo correlatos inversos y significativos.

Palabras clave: agresividad, bienestar psicológico, adolescentes.

**PSYCHOLOGICAL WELL-BEING AND AGGRESSIVENESS IN ADOLESCENTS
FROM AN EDUCATIONAL CENTER IN PUENTE PIEDRA**

BERTHA CHACON CHOQUEHUANCA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ABSTRACT

The objective of this study was to demonstrate the association between psychological well-being and aggressiveness in a sample of 102 adolescents from an educational institution in Puente Piedra, which followed a non-experimental and correlational design. The Psychological Well-being Scale (BIEPS-J) together with the Aggressiveness Questionnaire (AQ) were the psychometric instruments used. The results obtained according to the two study variables ratified the existence of an inverse correlation between them ($r_s = -.509$). In addition, while psychological well-being was perceived at low levels by 44.1% of the adolescents, projects and social bonds predominated more among the medium levels, whose values were equivalent to 32.4% and 34.3%, respectively. In relation to aggressiveness, this was present at medium levels at 36.3%, where verbal aggressiveness was the least prevalent indicator in the study sample at 93.1%, and anger obtained high percentages at 34.3%. Finally, negative and significant correlations were found between the dimensions of psychological well-being and general aggressiveness, finding that the same results were established for the 4 dimensions of aggressiveness with psychological well-being, where inverse and significant correlations were also obtained.

Keywords: psychological well-being, aggressiveness, adolescents.

BEM-ESTAR PSICOLÓGICO E AGRESSIVIDADE EM ADOLESCENTES DE UM CENTRO EDUCACIONAL EM PUENTE PIEDRA

BERTHA CHACON CHOQUEHUANCA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

O objetivo deste estudo foi demonstrar a associação entre bem-estar psicológico e agressividade em uma amostra de 102 adolescentes de uma instituição educacional de Puente Piedra, que seguiu um desenho não experimental e correlacional. A Escala de Bem-Estar Psicológico (BIEPS-J) juntamente com o Questionário de Agressividade (AQ) foram os instrumentos psicométricos utilizados. Os resultados obtidos de acordo com as duas variáveis do estudo ratificaram a existência de uma correlação inversa entre elas ($r_s = -.509$). Além disso, enquanto o bem-estar psicológico foi percebido em níveis baixos por 44,1% dos adolescentes, projetos e vínculos sociais predominaram mais entre os níveis médios, cujos valores foram equivalentes a 32,4% e 34,3%, respectivamente. Em relação à agressividade, esta esteve presente em níveis médios em 36,3%, onde a agressividade verbal foi o indicador menos prevalente na amostra do estudo com 93,1%, e a raiva obteve percentuais elevados em 34,3%. Por fim, foram encontradas correlações negativas e significativas entre as dimensões de bem-estar psicológico e agressividade geral, constatando-se que os mesmos resultados foram estabelecidos para as 4 dimensões de agressividade com bem-estar psicológico, onde também foram obtidas correlações inversas e significativas.

Palavras-chave: bem-estar psicológico, agressividade, adolescentes.

INTRODUCCIÓN

La situación actual en cuanto a las cifras de violencia recurrentes entre escolares, como es el caso del bullying, es preocupante, ya que tuvo sus inicios en la década de los años 50, manifestándose especialmente en casos como intimidación constante entre el agresor y su víctima, sin dejar de mencionar a los espectadores que formaban parte de estos sucesos. Por su puesto, el acontecimiento de este tipo de violencia ha venido afectando las relaciones y aprendizajes a nivel social de los individuos. De hecho, esta se ha convertido en un ejemplo de conducta imitable o de adecuación al sufrimiento ajeno, originando el desarrollo de episodios de ansiedad o culpabilidad (Quintana et al. 2009). Además, según el Ministerio de Educación (MINEDU, 2010) los reportes de agresividad entre escolares, muy aparte del nivel educativo, vino a ser una problemática que generó el aumento de incidencias, las cuales resultaron ser alarmantes para una sociedad como la peruana. Uno de los aspectos que la han venido distinguiendo es la inadecuada atención que recibe, ya sea por los padres de familia, tutores u otras autoridades escolares, cuestión que ha conllevado a los adolescentes a un estado de desesperanza, pues ha venido siendo motivo de deserción escolar.

Por su parte, Oteros (2006) indicó que el comportamiento agresivo afecta significativamente el estado emocional y psicológico del individuo. Del mismo modo, Contini et al. (2003) aseveraron en su momento que es primordial que los adolescentes desarrollen un apropiado bienestar psicológico para que les permitan desarrollar estrategias, tales como una mayor concentración para resolver sus problemas, enfocarse en positivo y el adecuado razonamiento cognitivo haciendo diferencia de los pensamientos negativos y positivos. Esto fue ratificado por la teoría de Casullo (2002) quien señaló que el bienestar psicológico permite la construcción

de relaciones sociales positivas y un mejor control de las situaciones, lo que permite, a su vez, que se construyan nuevas metas u objetivos que den propósito a la vida. Adicionalmente, esto les permitiría ser más proactivos, autónomos y ganar más seguridad en sí mismos y en sus decisiones.

Finalmente, en la visión del autor de esta investigación, la familia y su función modeladora de la conducta es fundamental en la construcción de la personalidad y necesaria para llevar a cabo los aprendizajes sociales básicos en los individuos, pues todo esto les permitirá reforzar su relación consigo mismos y con los demás. Esto les permitiría adaptarse a los diferentes contextos que les tocará experimentar en su etapa adolescente, y esto mismo posteriormente les servirá para reforzar capacidades y habilidades que les ayuden a conseguir una transición positiva hacia la adultez.

En el capítulo I, se procedió con el desarrollo de la problemática a nivel nacional e internacional que comprende las dos variables de estudio, así como los aspectos que justifican su desarrollo. Seguidamente en el capítulo II, se dio espacio al desarrollo de las bases teóricas que sustentan el estudio, y el de los antecedentes que guarden relación con el tema de estudio. Posteriormente, en el capítulo III, se detalló la metodología que orienta su desarrollo y aplicación, dando a conocer los instrumentos de medición y la selección de la muestra. En el capítulo IV, se describieron los resultados de la investigación, comprendidos en la estadística descriptiva e inferencial. Por último, se tuvo el capítulo V, en el cual se procedió con la discusión de los principales hallazgos de la investigación en base a los principales objetivos planteados; para luego redactar las conclusiones y recomendaciones a las que se llegó.

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Realidad problemática

Estos días se comparte la impresión de que la sociedad peruana está cada vez más y más plagada de violencia y que esta percepción está teniendo una influencia muy poderosa sobre los niños y adolescentes. Además, se tiene que las sociedades desafortunadamente están contribuyendo continuamente que la agresividad, mecanismo fisiológico de supervivencia humano, desencadene en aun incluso más violencia, cuando estas podrían trabajar para la prevención y disminución de este problema que actualmente alcanza una escala mundial.

Los reportes informativos de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) señalan que la violencia constituye un problema que atañe a la salud pública en el que se producen todo tipo de agresiones, que van desde el acoso y las peleas físicas hasta el asalto físico y sexual más severo y el homicidio. Cifras alarmantes indican que cada año 200,000 jóvenes de 10 a 29 años de edad sufren violencia juvenil, lo que representa el 42% del total de casos a nivel mundial. Además, esta es la cuarta razón de muerte en este grupo de edad, donde los hombres son los más atacados en un 84%, el mismo género que sus perpetradores. En las peleas físicas y la intimidación se mostró que casi el 42% son varones y el 37% son mujeres. Estas cifras de víctimas han ido disminuyendo en el mundo, sin embargo, solo ocurre en los países más desarrollados, pero no en países subdesarrollados como América Latina.

Para Santos (2000), asimismo, la violencia no le es ajena a las escuelas, en donde los alumnos parecen encontrarse en una encrucijada, pues ahí pueden aprender actitudes y conductas en favor del reforzamiento de la seguridad de los adolescentes y de su conciencia de pertenencia a un grupo, o, por otro lado, de cosas que pueden volverse peligrosas para la socialización de estos individuos. En esta misma línea, Ortega (2000) asevera que, las malas relaciones entre personas crean

las condiciones para el comienzo de climas sociales negativos los cuales se caracterizan por malos indicios de violencia, malos tratos, y abuso.

Además, un estudio en 144 países sobre los niveles de violencia entre alumnos de 9 y 15 años de su edad a nivel internacional de la Organización de la Naciones para la Educación, Ciencia y Cultura (UNESCO, 2020), dio a conocer que una tercera parte de su muestra (30%) habían sido víctimas de acoso. Sub-Saharan en África encabeza la lista de países con más altos porcentajes en relación al bullying en un 48.2%, seguida del medio oeste con un 41.1%, África del Norte con 42.7%, esta región del mundo también registro mayores porcentajes en violencia física entre pares, representado en un 46.3% de su población adolescente, seguida del medio este con un 42.8%, y Caribe con un 38.5%, es por ello que se afirma que uno de cada tres adolescentes (36%) se involucró en una pelea física al menos una vez. Asimismo, el acoso físico es el más frecuente tipo de acoso en todas las regiones excepto Europa y América del Norte. A nivel mundial se dice que el 16.1% de los adolescentes han sido acosados, es decir que han sido golpeados, pateados y encerrados bajo llave en sus propias instituciones, no ocurre necesariamente con sus compañeros de clase, y su prevalencia es mayor en el Pacífico en un 48.5 % y en África del norte en un 38% acoso físico.

En relación a América del sur el bullying o intimidación se encuentra presente en el 30.2% de los estudiantes y la violencia física en un 31.3%. y el acoso físico en 25.6%. En el Perú el 52.4% de los hombres vivencio más la violencia física que las mujeres (21.5%), del mismo para el acoso físico donde las mujeres presentan menos niveles de acoso (32.2%) que sus pares (42.2%) y a nivel psicológico las mujeres son las más perjudicadas en mayor grado (48.2%) que los hombres (46.7%). (UNESCO,2020). Asimismo, para la UNICEF (2020), los procesos de socialización y

aprendizaje los cuales tomar lugar en los colegios no pueden llevarse a cabo a menos que se pueda asegurar que estén libres de agresión. Esta organización lo afirma porque el aprendizaje es absolutamente incompatible con la inseguridad, el miedo y la ansiedad, ya que estos afectan la calidad de la educación estudiantil.

Por otra parte, los resultados de la Encuesta Nacional de Relaciones Sociales (ENARES, 2019) revelaron que, casi las dos terceras partes de la muestra constituida por alumnos entre los 9 y 11 años de su edad (66.2%) presentó casos de violencia física y psicológica, encontrándose que, por encima de la tercera parte había sufrido de violencia psicológica (37.2%); por encima de la cuarta parte lo había sido de violencia tanto psicológica como física (26.7%); y la violencia física solo alcanzó un 2.3%. Asimismo, el resultado para la muestra adolescente (entre los 12 y 17 años de su edad) de este estudio se supo que, por encima de las dos terceras partes de esta (68.5%) había sido víctima de violencia física y psicológica, teniéndose que el tipo de violencia con la percepción más alta fue la de tipo psicológica (41%), mientras la violencia física y psicológica juntas casi alcanzaron la cuarta parte de la muestra (24.6%). La violencia de clase física, por su parte, solo alcanzó cerca de un tres por ciento (2.9%). Además, también se reveló que muy por encima de la mitad de la muestra de mujeres desde 18 años a más (58.8%) fueron víctima de violencia física, psicológica y/o sexual al menos una vez de sus parejas sentimentales o esposos; cerca de la quinta parte de estas mujeres (19.2%) recibió ayuda de alguna institución, entre las cuales se pueden mencionar a los juzgados (14.7%), el ministerio público o fiscalía (15.9%), o alguna comisaría (68.8%).

Por su parte, los resultados de los reportes del Sistema Especializado en Reporte de Casos sobre Violencia Escolar (SíSeVe, 2019) revelaron que, en el año 2019 la capital había reportado un total de 26,446 casos, de los cuales por encima

del ochenta por ciento (84%) de los mismos correspondieron a colegios públicos, mientras que el 16% restante a colegio privados. Además, se supo que, los casos que involucraron a estudiantes varones y mujeres alcanzaron un 51% y 49% respectivamente, lo cual, a su vez, significó solo para la metrópoli un alcance del 55% a nivel de escuela secundaria y un 36% de escuela primaria. Esto significó un número de 9707 casos reportados en Lima y 801 en el Callao.

Es por ello que los adolescentes al tener que pasar por una transición en el cual tiene que adaptarse a todos estos cambios tanto a nivel fisiológico como psicológico, les termina por generar irritabilidad y frustración, lo que puede desembocar en una conducta agresiva y afectando su bienestar psicológico.

Asimismo, el bienestar desde la perspectiva psicológica ha venido cobrando mayor y mayor importancia con el pasar de los años a causa de la tremenda significancia tiene para la potenciación y desarrollo de los individuos. De hecho, ha venido siendo ligada como una piedra fundamental de la felicidad, ya que las personas felices controlan su entorno de manera más eficiente, tienen mejores ambiciones, y llevan a cabo un mejor desempeño social. De este modo, se vuelve muy relevante entender qué factores hace que algunos individuos sean más felices que otros, y si a la aparición de la felicidad le sigue una disminución de la necesidad de ser agresivo con uno mismo y con los demás, optándose por otras formas de respuesta como la compasión, asertividad, la resiliencia, que hoy son necesarias ante la situación caótica que afrontamos en pleno siglo.

En miras de constatar la relación del bienestar psicológico con la agresividad, se eligió estudiar ésta en escolares de nivel secundaria de una institución educativa del distrito de Puente Piedra, donde la población está conformada por adolescentes, de los cuales muchos de ellos no cuentan con una buena calidad de vida, por ser un

distrito emergente de la región Lima, y por ser una de las provincias con más pobreza según el INEI, en su reporte regional del 2107. Por otro lado, Ramos (2021) encontró altos niveles de agresividad (35%) en los adolescentes de Puente Piedra y un 11% en un nivel muy alto, además la agresividad estaba originando una mala convivencia entre los adolescentes, ya que fue calificada como inadecuada por el 40% de los estudiantes, de los cuales fueron los varones que alcanzaron mayores puntuaciones en agresividad que las mujeres.

Las evidencias recopiladas muestran cifras de violencia que son preocupantes no solo en sí mismas, sino por su posible implicancia en el bienestar psicológico de los adolescentes. Basado en la problemática de la investigación expuesta, se formuló la siguiente interrogante, ¿Cuál es la relación entre el bienestar psicológico y la agresividad en adolescentes de un centro educativo de Puente Piedra?

1.2. Justificación e importancia de la investigación

Teórica

La justificación de la presente investigación se hace evidente en el hecho de puede revalidar la existencia de un vínculo entre el bienestar psicológico y la agresividad en sus cuatro manifestaciones (ira, hostilidad, física, y verbal) a través de las teorías planteadas considerando el contexto y la realidad de la muestra analizada.

Metodológica

A nivel metodológico, el análisis de la información de las variables de estudio presenta datos que han sido examinados por procesos de validación los cuales les dan confiabilidad; en este sentido, podrán ser utilizadas en estudios de contextos y realidades similares.

Social

A nivel social, se justifica desde los frentes psicológico y parental. Desde el primero, porque los datos obtenidos proveerán al área psicológica de la institución educativa con sugerencias y recomendaciones sobre no solo cómo lidiar mejor con la agresividad en los alumnos, sino también como disminuirla. Asimismo, los mismos datos servirán de mucha ayuda a los progenitores para que estos puedan adoptar mejores estrategias de intervención y prevención en relación a la agresividad que se pueda estar suscitando en el hogar.

Práctica

Por último, el diseño de estrategias de acuerdo a la realidad y el contexto de los datos de las dos variables de estudio da al estudio una justificación práctica. Esto es así ya que debido a la información concerniente al bienestar y a la agresividad será necesario actuar de manera práctica por medio de estrategias, talleres y programas. Todos estos tendrán que ser planteados por los psicólogos y profesores en coordinación con las autoridades del centro educativo como respuesta práctica a la problemática que la muestra les planteará a estos profesionales.

1.3. Objetivos de la investigación: general y específicos

1.3.1. Objetivo general

- Determinar la relación entre el bienestar psicológico y la agresividad en adolescentes de un centro educativo de Puente Piedra.

1.3.2. Objetivos específicos

1. Establecer los niveles del bienestar psicológico y por dimensiones en los adolescentes.
2. Establecer los niveles de la agresividad y por dimensiones en los adolescentes.
3. Determinar la relación entre las dimensiones del bienestar psicológico y la agresividad en los adolescentes.

4. Determinar la relación entre las dimensiones de la agresividad y el bienestar psicológico en los adolescentes.

1.4. Limitaciones de la investigación

Existieron ciertas limitantes que conllevaron al retraso del trabajo de investigación. Donde una de ellas estaba asociada con la obtención de autorización por parte de las autoridades para aplicar las encuestas a la población estudiantil. Otra de las limitantes fue el tiempo para la recolección de datos, ya que se tuvo que coordinar con los docentes para que estos sigan ciertas recomendaciones antes de que los alumnos procedan con el desarrollo de las encuestas virtuales, consiguiéndose de esta manera mejores resultados.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudio

2.1.1. Nacionales

Alejos (2020) en la ciudad de Lima, distrito de San Martín de Porres, un estudio no experimental cuyo propósito fue establecer una conexión relacional entre las variables bienestar psicológico y la agresividad, tuvo lugar en unidad de análisis de 137 adolescentes, quienes fueron seleccionados para la muestra final de estudio. La Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS- J) y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (AQ), fueron las herramientas empleadas y cuyos resultados encontraron un vínculo negativo entre el bienestar psicológico de dichos estudiantes con la agresividad ($\rho = -.345$). Finalmente, se hallaron porcentajes bajos (33%) y medios (35%) con respecto a la agresividad de los alumnos; además, los alumnos percibieron el bienestar psicológico en una categoría regular (43.8%).

Palacios (2020) se propuso analizar la asociación entre las variables agresividad (premedita e impulsiva) y el bienestar psicológico, las cuales formaron parte de una investigación no experimental en el distrito de Comas, para lo cual utilizó los Cuestionarios de Agresividad (CAPI-A) y la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-J) como instrumentos de cuantificación, siendo administrativos en 146 estudiantes. Los resultados demostraron una asociación inversa entre ambas variables ($p < .05$) entre la agresividad premeditada e impulsiva con el bienestar psicológico con correlatos de $\rho = -.420$ y $\rho = .390$ respectivamente; las mismas tendencias se hallaron entre las dimensiones pertenecientes a la agresividad con las dimensiones de bienestar psicológico. El bienestar psicológico general se ubicó en un nivel alto en el 71.9% de la muestra, mientras que la agresividad premedita e impulsiva alcanzaron niveles moderados en un 64.4% y 47.3% de los encuestados.

La variable sexo solo evidenció mayores índices de bienestar en las mujeres que los hombres ($p < .05$)

El estudio de Rivero (2019) estuvo enfocado en medir la relación entre bienestar psicológico y la agresividad en el distrito de Los Olivos. El estudio fue uno cuyo procedimiento metodológico correspondió al de no experimental y de tipo correlativo. Los cuestionarios utilizados fueron los denominados Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-J), y el Cuestionario de Agresión (AQ), estos fueron aplicados en 390 alumnos. Según los resultados se encontró una relación débil y significativa entre las variables de estudio ($\rho = -.336$), lo que indicaría que, ante el incremento del bienestar psicológico, la presencia de la agresividad será menor y viceversa. Asimismo, el bienestar psicológico y la agresividad fueron percibidos como bajos en el 34.6% y 27.5% respectivamente. Por otro lado, existe diferencias entre el bienestar psicológico según el sexo de los participantes, donde las mujeres presentan mayores niveles de bienestar psicológico a diferencia de sus pares.

Por su parte, Enríquez (2018) desarrolló una investigación donde las conductas agresivas premeditadas, así como el bienestar psicológico fueron estudiados en correlación de forma no experimental y transversal en el distrito del Porvenir en la provincia de Trujillo. La muestra fue representativa en 314 escolares, a quienes se les aplicaron tanto el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva (CAPI-A) como la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS). Dicho estudio determinó que el comportamiento agresivo de sus alumnos si guardan una conexión significativa e inversa y de magnitud mediana ($\rho = -.33$) con el bienestar psicológico. De igual manera, dicho estudio encontró correlaciones inversas y a una magnitud pequeña entre las dimensiones de la agresividad premedita con los vínculos sociales y la auto aceptación, dimensiones pertenecientes al bienestar psicológico, mientras que el

factor control de situaciones se asocia con la agresividad en un grado mediano ($\rho = -0.34$). En cuanto a la dimensión Agresividad Impulsiva se establecieron correlaciones inversas con una magnitud pequeña entre el bienestar psicológico general ($\rho = -0.32$), y con el factor control ($\rho = -0.31$).

Ubillús (2018) llevó a cabo un estudio correlacional de diseño no experimental en la que buscó relacionar el bienestar psicológico y la agresividad observada en 324 adolescentes de 2 instituciones educativas de Comas. El investigador empleó la Escala de Bienestar Psicológico para Adolescentes (BIEPS-J) y el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva (CAPIA). Sus cifras resultantes indicaron una relación negativa correlacional ($p < .05$) entre la agresividad impulsiva y el bienestar psicológico, por el contrario, no se encontraron los mismos resultados para la agresividad premeditada y el bienestar psicológico. Del total de la muestra se observa una tendencia alta en el bienestar psicológico con una representatividad del 38.9%. La agresividad premeditada y la agresividad impulsiva ocuparon niveles altos en la muestra alcanzando un 34.3 % y 39.2% respectivamente. Asimismo, la agresividad impulsiva fue la más percibida en los adolescentes.

2.1.2. Internacionales

Barragán (2022) buscó demostrar la interacción entre las variables ansiedad y agresividad, las cuales formaron parte de una investigación en instituciones educativas de Ecuador. El autor se propuso establecer una correlación de corte transversal entre ellas. Para lo cual fue necesario el uso de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (PWB), la Lista de Verificación de Conducta Violenta Adolescente (AVBC), y la Escala de Ansiedad Manifiesta (CMASR-J) como herramientas metodológicas para cuantificar las variables mencionadas. La población de estudio la constituyó un grupo de 175 adolescentes cuyas edades estuvo entre trece y dieciocho

años. Los resultados principales determinaron una correlación alta e inversa entre las variables de estudio. El bienestar psicológico y la ansiedad se correlacionaron de forma negativa (-.345), por otro lado, de acuerdo a las frecuencias obtenidas, presentaron mayores niveles de bienestar en un 63%. De forma contraria la ansiedad estuvo presente en niveles leves en un 45%, la cual puede ser expresada en la dimensión inquietud y la ansiedad social (41%).

Otro estudio conducido por Gualoto (2020) en Ecuador, investigó el efecto de la autoestima sobre la conducta agresiva en 175 adolescentes de este país. Cabe mencionar que el estudio siguió un lineamiento no experimental de alcance correlativo. Para proceder con la recolección de los datos, dos instrumentos psicométricos fueron empleados para medir las dos variables; el primero fue el Inventario de Autoestima de Coopersmith y en segundo lugar lo fue el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Una relación importante entre las variables utilizadas fue encontrada siendo significativa en inversa ($p < .05$), también se encontraron correlaciones fuertes con la autoestima y la hostilidad, mientras que con las demás dimensiones de la agresividad solo fueron correlatos a nivel moderado. A pesar de esto, se obtuvo niveles medios en la autoestima con un 49.1%, la agresividad verbal fue la más percibida por el 38.9% de los adolescentes, mientras que la agresividad en general alcanzó niveles altos en un 28.0 % y muy alta con un 20.0%.

Harshmeet (2018) en la India, la agresividad y el bienestar psicológico fueron las variables de estudio en donde, 250 adolescentes de 16 a 18 años fueron evaluados con diferentes instrumentos como el Cuestionarios de Agresión por Buss y Perry (1992), la Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS) y la Escala de Bienestar Psicológico (SPWB). Así, la conducta agresiva (física y verbal, hostilidad e ira) de los estudiantes se relacionó de forma inversa a un nivel fuerte con el bienestar psicológico

y el bienestar subjetivo, los mismos resultados se obtuvieron entre la agresividad global y el bienestar ($p < 0.01$). Así también se encontró que diferencias significativas en relación a la agresión física, en el cual los hombres se mostraron más agresivos que las mujeres.

Cáceres et al. (2019) en Venezuela, desarrollaron una investigación de naturaleza cuantitativa en la que se buscó determinar la relación del bienestar psicológico sobre la agresividad en 200 adolescentes de dos escuelas públicas de bachillerato. Los hallazgos principales revelaron que el bienestar estuvo presente en niveles altos por el 78% de la muestra, y como consecuencia la agresividad fue evidente en niveles bajos (42%). De esta manera la asociación entre estas dos variables resultó ser inversa y significativa ($\rho = -0.453$). Asimismo, se pudo establecer que los hombres fueron el grupo con más tendencia a demostrar agresividad premeditada a diferencia del grupo de las mujeres.

En España, Estévez et al. (2018) condujeron una investigación no experimental, de tipo descriptivo donde buscaron conocer la influencia de la conducta agresiva en el desarrollo de problemas de ajuste personal, académico y familiar. La muestra de estudio estuvo constituida por 1150 adolescentes entre doce y diecisiete años. Los resultados revelaron que: la conducta agresiva influye directamente en la presencia de desórdenes emocionales, como la depresión, baja autoestima, el estrés y la satisfacción con la vida, estos desórdenes llevarían a presentarse tanto en hombres como en mujeres. En el contexto educativo, las incidencias en violencia se asociaron con una baja implicación académica, actitud hacia el estudio y percepción del apoyo del profesorado, mientras que, en el área familiar, los efectos directos ocurrieron con la agresividad y la comunicación hostil y el conflicto familiar.

2.2. Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado

2.2.1. Bienestar psicológico

Definiciones.

Las definiciones disponibles de esta se caracterizan por la amplitud y la variedad, de las cuales se presentarán las más representativas.

La conceptualización del bienestar de Schumutte y Ryff (1997) plantean que este se refiere entre otras cosas al deseo que tienen los individuos de alcanzar logros personales, tener vínculos sociales positivos, así como también tener una perspectiva positiva sobre su propia vida, y sobre todo tener una valoración positiva para sí mismo. Asimismo, estos autores aseveran que, una salud de la mente buena tiene por característica una ausencia de emociones negativas, lo cual, a su vez, trae una mayor estabilidad y un mayor bienestar a la vida de los individuos.

Por su parte, para Ryff y Keyes (1995), es la actitud de cada quien, para no solo crear condiciones de crecimiento en distintas circunstancias, tales como las laborales, académicas, sociales, y familiares, sino también para el planteamiento de objetivos que sumen valor a la vida de un individuo. Además, el grado de esta capacidad, de acuerdo a estos autores, dependerá de las diferentes formas de pensar y sentir que tenga este individuo y del valor que le dé a la vida.

Ortiz y Castro (2004) manifiestan que el bienestar es la correcta gestión de las funciones mentales de los individuos (estado de ánimo, comportamiento, y pensamiento), cuestión que los lleva a la búsqueda y consecución de actividades productivas. En esta misma línea de pensamiento, Martínez (2014) el bienestar psicológico de personas es indicador y parte de la mentalidad estable y saludable.

León y Medina (1998) la entienden como una ampliación de técnicas y/o competencias las cuales no solo permiten un mejoramiento de la persona sino

también un incremento en sus indicadores positivos. Es decir, el aprovechamiento del bienestar psicológico produce un bienestar mental alto en los individuos, el cual tendrá una influencia directa sobre sus capacidades, lo cual, a su vez, creará en ellos condiciones para la aparición de emociones positivas.

Modelos explicativos.

Teoría de la autodeterminación.

Esta teoría planteada por Ryan y Deci (2001) y basada en el modelo de las necesidades hacen un uso importante de sus fundamentos humanistas (autonomía, competencia, y vinculación), los cuales serían ingredientes esenciales y connaturales al bienestar de los individuos. Para estos autores, cuando estos componentes se asocian con un plan de metas coherente y consistente, dejan un funcionamiento psicológico en las personas no solo saludable sino también garantizado. Asimismo, la teoría de la autodeterminación crea un vínculo entre la eudemonía (el estado de satisfacción por la propia vida) y la autorrealización, es decir, el hecho de utilizar las habilidades y alcanzar logros a través de la mejor versión que un individuo puede lograr de sí mismo, cuestión que se encuentra en el núcleo mismo del bienestar psicológico (Vázquez et al., 2009).

Adicionalmente, esta teoría ha sido validada en numerosos estudios, en los cuales, por un lado, se ha podido verificar que, la satisfacción de las necesidades individuales genera indicadores más altos de bienestar y por otro lado, aquellos individuos que se plantean objetivos en sintonía con sus necesidades, valores, e intereses tienen también un mayor grado de bienestar (Vázquez & Hervás, 2009).

Teorías universalistas.

De acuerdo a Diener (1984), estas teorías plantean que la satisfacción de los individuos se alcanza por medio del cumplimiento de un número de necesidades

esenciales o través de la consecución de ciertas metas planteadas. Sin embargo, es necesario señalar que, debido al hecho de que las necesidades de las personas dependen enteramente de variables tales como las emociones, el ciclo vital, y el aprendizaje, se tendrá que, en diferentes etapas de la vida, personas y objetivos traerán un bienestar psicológico distinto de acuerdo a cada cual (Larsen & Diener, 1987).

La teoría de Ryan et al. (1996) asevera que, el grado de bienestar psicológico que puede alcanzar un individuo está en directa relación con la satisfacción de sus necesidades más fundamentales. En este sentido, para estos autores, las relaciones, la competencia, y autonomía son tres necesidades universales primordiales, y que la satisfacción de los individuos se incrementará en la medida que estas encuentren su satisfacción. Además, estos agregan que, lo individuos con mayores niveles de felicidad son aquellos que se plantean objetivos con gran significancia personal y coherencia.

Adicionalmente, numerosos investigadores han proporcionado contribuciones significativas sobre el bienestar que conviene tomar en consideración. Así, Erickson (1959) considera que este debe incluir el establecimiento de relaciones personales positivas, un sentido sobre el crecimiento personal; Buhler (1935) asevera que el desarrollo de un sentido de la significancia vital y del propósito también son importantes; Maslow (1968), por su parte, afirma que una autoconcepción de la persona misma es capital también. Finalmente, Schumutte y Ryff (1997) afirman que, la estabilidad de los afectos positivos (comúnmente entendido como la felicidad) a través del paso del tiempo es un constructo más complejo de lo que se piensa.

Teoría de la discrepancia.

Michalos (1986), a través de las ideas de Campbell et al.(1976), plantea la unificación de distintas perspectivas de la satisfacción; en este sentido, establece que la autopercepción tiene diferentes causas planteadas como comparaciones hipotéticas, a saber: (a) teoría de la congruencia: adaptación entre el sujeto y su medio ambiente; (b) teoría de la comparación social: entre lo que un grupo socialmente importante posee y lo que uno obtiene; (c) teoría de la mejor comparación previa: entre lo de mayor valor que se obtuvo en el pasado y con lo que se cuenta actualmente; (d) teoría del ideal-realidad: entre lo que los individuos tienen y lo que aspiran tener; y (e) teoría del objetivo-logro: lo que los individuos han alcanzado y lo que aspiran alcanzar en el futuro. En otras palabras, todas estas hipótesis buscan una explicación del bienestar como una diferencia entre los estándares personales que tienen los individuos y sus condiciones en la actualidad. Es decir, si los estándares son inferiores a los logros obtenidos, entonces esto es equivalente a la satisfacción, caso contrario, el resultado es la insatisfacción.

Vale la pena mencionar, que la teoría de las comparaciones sociales, la cual hace uso de otros individuos como estándares es una de las más clásicas (Diener & Fujita, 1995). Si después de compararse con los demás un individuo se siente peor que otro, el resultado es la insatisfacción, pero el caso contrario sería la satisfacción. No obstante, es importante tomar en cuenta que, esta comparación *per se* no genera la satisfacción o insatisfacción, sino que los individuos deciden selectivamente (o imaginariamente incluso) de antemano el individuo con quien quieren establecer una comparación (Taylor et al., 1983). A este respecto, también se sabe que, las personas con mayores niveles de felicidad llevan a cabo comparaciones *top-down* con otros individuos, es decir, exámenes con aquellos que se encuentran por debajo de él, mientras que las personas que presentan mayores indicadores de infelicidad realizan

estos balances tanto con personas por debajo de él como con aquellas que se encuentra por encima de él (Lyubomirsky & Ross, 1997).

Modelo del bienestar psicológico de Ryff.

Para Ryff et al. (1998), este se fundamenta en la óptica eudemonista; además, de acuerdo a estos autores, tiene por foco central no solo el desarrollo del potencial de los individuos, sino también el análisis de los resultados que logran alcanzar tomando en cuenta sus estilos de vida. Asimismo, para Casullo (2002), este abarca 4 factores distintos los cuales dan al bienestar psicológico una definición teórica-operacional, a saber:

Dimensiones del bienestar psicológico.

1) Control de situaciones.

Mientras el control sobre sí mismo capacita a los individuos para una mejor toma de decisiones independientes y con asertividad, la falta de esta habilidad no solo les traerá dificultades para lidiar con sus problemas diarios, sino también les hará sentir una mayor frustración. Esto generará que se vuelvan dependientes de la ayuda de otros individuos en sus decisiones.

2) Aceptación de sí mismo.

La aceptación de las buenas y malas cosas experimentadas hacen sentir bien a los individuos porque ahora cuentan con una mayor experiencia, la ausencia de esta aceptación les traerá desilusión, frustración, y el deseo de querer ser otros.

3) Vínculos psicosociales.

Los vínculos sociales positivos generan en las personas una mayor confianza, empatía, afecto y calidez; sin embargo, los lazos negativos traen aislamiento y un sentimiento de incapacidad para crear relaciones saludables con los demás.

4) Proyectos.

Los individuos que se plantean objetivos y proyectos son aquellos para quienes la vida tiene un propósito, y en este sentido, desarrollan sus planes incluyendo los valores que han aprendido en sus vidas. Por el contrario, aquellos que no tienen ambiciones en la forma de proyectos son aquellas cuya vida adolece de un propósito.

2.2.2. Agresividad

Definiciones.

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019), es la intención o acción con la que un individuo pretende hacer uso de la fuerza y del poder contra los demás (si estos son más susceptibles y vulnerables) o incluso contra sí mismo, conducta que provocará en los afectados daños psicológicos y físicos.

Worchel et al. (2002) consideran que la agresividad es una acción cuyo propósito definitivo es el de lastimar a otro individuo, y cuya tipología se puede comprender más claramente a través de conceptualizaciones teóricas. En esta misma línea de pensamiento, Renfrew (2001) manifiesta que es un comportamiento que parten de los organismos quienes le dan a este una dirección hacia algo en específico al cual o a quien le infringirán algún daño. Similarmente, Barkowitz (1996) plantea que este comportamiento se lleva a cabo con la finalidad de crear provocación, lanzar ofensas, y faltar el respeto a su objetivo o víctima.

Asimismo, Andreu (2010) plantea que la agresividad es un conglomerado de emociones y pensamientos que experimentan los individuos, los cuales tendrán por propósito hacer daño a otro u otros individuos de manera verbal (vocabulario hiriente), relacional (menos acabamiento al reconocimiento social), y física (golpes).

Finalmente, Albert y Seymour (2000), estudiosos de la agresividad, consideran que el ser antisocial o agresivo es una condición que depende mucho del ambiente social en la que un individuo se ha criado. Asimismo, de acuerdo a estos autores, el hecho de que existan individuos más agresivos que otros responde a un conjunto de dos posibles influencias sociales, a saber: (1) su contexto familiar de crianza, y (2) los valores y normas aceptados por sus sociedades y subculturas.

Modelos explicativos.

Modelo familiar de Patterson.

De acuerdo con Wicks-Nelson e Israel (1998), este es un modelo que propone que, el aprendizaje de la agresividad es un fenómeno que tiene sus inicios en la esfera familiar de los niños. Esto es posible, puesto que el ámbito familiar no solo es el que tiene más influencia sobre ellos sino también es el más cercano a estos. A este respecto, Buss y Perry (1992) argumentan que, es algo muy sencillo para los niños establecer una relación entre el uso de la fuerza con el logro de un objetivo, y encontrar que esta tiene gran efectividad para ejercer control y persuasión sobre los demás, cuando observan que los miembros de su familia solucionan sus problemas por medio de la agresividad, o cuando enfrentan agresividad con más agresividad.

Teoría clásica del dolor.

Esta establece la existencia de un vínculo directo entre el grado del estímulo recibido y la respuesta manifestada. En línea con este supuesto, Hull (1943) manifiesta que, la agresividad es la respuesta a un estímulo adverso. Es decir, para este autor, el dolor infringido a un individuo es razón suficiente para el desencadenamiento de su agresión. De manera similar, Pavlov y Kornilov (1963) planteó que, la agresividad se manifiesta como un tedio al dolor dentro del esquema

estímulo-respuesta; en otras palabras, los individuos presentan una tendencia a aceptar lo bueno y un rechazo a lo que no les produce placer alguno.

Dicho esto, para este autor, la comprensión de los procesos de agresividad en los individuos que han experimentado previamente dolor no es complicado si se acepta el hecho que las personas no desean experimentar el dolor y más bien quieren llevarlo al mínimo cada vez que se pueda. En este sentido, si esta sustracción no es posible, entonces naturalmente se producirá el desencadenamiento de una respuesta agresiva frente aquello que lo está atacando, la cual es una forma de prevención al dolor que se le estaría acercando. Asimismo, si este individuo fracasa en su defensa y existe aún la posibilidad de que este ataque se vuelva a reiterar, la agresión será consecuentemente más dura y violenta, pues el deseo de evitar el dolor es más fuerte.

Teoría del aprendizaje observacional de Bandura social.

Para Bandura (1982), la reiteración de conducta agresiva en los seres humanos dependerá en gran medida que el sujeto obtenga una recompensa positiva o negativa por su conducta agresiva. Por ejemplo, la probabilidad de que esta conducta violenta y disruptiva se repita o imite experimentará una disminución si recibe una sanción. Gimeno, et al. (2011) afirman haber identificado la existencia de hasta incluso cuatro conductas disruptivas distintas a partir de las bases de la teoría del aprendizaje, a saber: (1) Emulación de modelos de conducta en donde se observa la aplicación de la violencia; (2) intensificación de conductas violentas; (3) adopción de comportamientos con agresividad; y (4) manifestación de comportamientos o actitudes violentas en la interacción con otras personas.

De acuerdo a estos investigadores, tanto los padres cuanto los amigos se encuentran entre los modelos sujetos a mayor imitación por los individuos agresivos; además, la influencia de estos modelos siempre carga con una gran mayor o menor

responsabilidad por el grado de la conducta agresiva (modificable, disminuida, o incrementada). Sin embargo, la interpretación de las condiciones que permitieron el acaecimiento y subsiguiente adopción de la conducta agresiva presenta muchos desafíos y complicaciones debido a la presencia de múltiples modelos frente a los cuales los individuos pueden ser expuestos, entre los cuales se pueden mencionar: (a) Modelamiento simbólico: proporcionado por los medios de comunicación masivos; (b) medio cultural: en el que se desarrolla la coexistencia entre personas basada en interacciones repetidas; y (c) familia: los cuales proporcionan modelos de agresión los cuales cuentan con el reforzamiento de sus miembros.

Teorías sociológicas.

Primeramente, se tiene la teoría de la interacción social de Herbert Blumer, la cual, de acuerdo a Ramos (2008), tiene por punto focal la influencia que tiene el ambiente social sobre la conducta de los individuos y viceversa. De este modo, estudia en particular la calidad de las interacciones sociales, escolares, y familiares de las personas, las cuales, de acuerdo a este autor, si de baja calidad, crea condiciones que propician un crecimiento de los comportamientos violentos en los individuos adolescentes. Posteriormente, Goffman (1961) continuando los pasos del modelo social planteó una evolución a este, en donde Mercado y Zaragoza (2011) refieren sobre este que no solo considera a las interacciones entre los individuos y su conducta como realidades sociales, sino también puntos centrales que pueden ser explicados a través del llamado microanálisis.

Asimismo, Malinowski (1948) haciendo uso de las ideas del modelo de Blumer plantea su teoría funcionalista, la cual no solo establece que todas las interacciones sociales tienen efectos sociales, sino también buscan una explicación a estas consecuencias las cuales partieron de simples interacciones. Además, los defensores

de esta teoría plantean que la desviación social (anomia) y la delincuencia son respuestas de núcleos comunitarios los cuales no solo están manifestando su resistencia al sistema sino también su falta de códigos éticos y morales. Asimismo, aseveran que, la divergencia entre las distintas aspiraciones de cada individuo con las recompensas presentes crea las condiciones necesarias para que la motivación de cada uno de estos en el sistema se vea afectada, lo cual favorecerá la anomia.

Enfoque cognitivo.

Para este, los términos creencias controladoras y actitud son fundamentales para la definición de la agresividad. En este sentido, para Beck y Freeman (1995), las creencias controladoras o esquemas cognitivos comprenden las construcciones que tienen los individuos sobre el mundo y sí mismos. Estas además actúan a modo de directrices les instruyen en relación a que debería ser relevante o que estímulos son apropiados o no. Asimismo, la información que compone los esquemas cognitivos puede incluir categorías impersonales (con respecto a objetos impersonales) o a la de relaciones personales (actitudes hacia los otros y uno mismo).

Teoría de la frustración.

Dollar y Miller (1938) plantean que la agresividad es un efecto directo de la frustración; o vale decir, toda frustración genera una acción agresiva. Estas ideas fueron conceptualizadas por estos investigadores a través de la representación de un proceso el cual tiene inicio cuando existe un individuo que experimenta la frustración. Esta a su vez genera una crisis de cólera la cual llegada a un punto determinado causa el desencadenamiento del comportamiento agresivo.

Asimismo, para Cerezo (1999), se pueden hacer uso de dos puntos de vista distintos para la comprensión de la frustración, a saber: (1) tradicionalmente se le considera un obstáculo externo que imposibilita a los individuos de lograr los objetivos

que se han planteado; y (2) actualmente se le define como una reacción de tipo emocional generada por percances que experimenta un individuo. Esta segunda perspectiva en particular pone de relieve el hecho de que, el desencadenamiento de los comportamientos agresivos ocurre no solo en la presencia de dificultades externas, sino también en la de elementos cognitivos, por ejemplo, la sensación de amenaza por determinadas situaciones concretas. Además, este autor considera que, el comportamiento agresivo es la respuesta de los individuos que buscan la reducción de su frustración, la cual, causará la destrucción del organismo que lo ha provocado. En este sentido, tanto la experiencia como el aprendizaje cumplen un papel muy importante como mediadores entre la inicial reacción y la subsiguiente frustración.

Etología de la agresión.

Psicoanalistas y etólogos por medio de sendas teorías manifiestan que, la agresividad es el resultado devenido de reacciones impulsivas e innatas, casi fisiológicas, que habitan en el inconsciente de los seres humanos; en este sentido, la agresión no produce sensaciones de placer, pero es espontánea.

De este modo, por su parte, Bovet (1923) llevó a cabo estudios sobre los instintos de lucha en los seres humanos. Así, sus hallazgos fueron conceptualizados dentro en un proceso en donde dichos instintos se encuentran presentes de manera latente entre los individuos de 9 y 12 años de su edad y se hacen manifiestos entre sus 14 y 19 años, tomándolos bajo control total. Asimismo, este investigador afirma que, la actividad basal no solo habita en cada ser humano (en particular en los hombres, los cuales tienden más a la agresividad que las mujeres), sino también se complica por la influencia de las fuerzas restantes en este individuo.

Freud (1981) afirma que en los seres humanos habitan dos instintos: el sexual y el agresivo, abarcando este último, por un lado, una faceta activa, la cual representa

los deseos controlar e incluso de infringir daño, y por otro, una faceta pasiva, la cual encarna los deseos de ser dominado, herido, o incluso destruido.

Por último, Lorenz (1971) asevera que existe una relación entre el comportamiento agresivo y los instintos del hombre, los cuales se encontrarían en el núcleo más profundo del comportamiento humano. Dicho de otra manera, para este autor, la agresividad de los seres humanos, la cual no es otra cosa más que un impulso biológico adaptado que busca su supervivencia y también la de su especie, es controlada por sus instintos.

Modelo de la agresividad de Buss y Perry.

Buss y Perry (1992) plantean que la agresividad se puede analizar a través de la variable denominada potencial agresivo, la cual se utiliza para la cuantificación de la inclinación o actitud de un individuo o colectividad hacia la realización de actos agresivos frente a determinadas situaciones. Adicionalmente, estos autores afirman que la agresión, como parte de las estrategias de afrontamiento contra de una amenaza externa, se puede manifestar de tres modos, a saber:

Dimensiones de la agresividad.

1) Agresividad física

Su manifestación es a través de daños corporales infringidos sobre otras personas.

2) Agresividad verbal

Su manifestación es por medio de insultos, humillaciones, descalificaciones, y ofensas, etc.

3) Hostilidad

Por un lado, Buss (1961) la define como una valoración negativa de los individuos y cosas, mientras que Kaufmann (1970) agrega que esta evaluación

viene unida de deseos de infringir daño y dolor. De manera similar, Berkowitz (1996) señala que la hostilidad se caracteriza por la manifestación de juicios negativos por los individuos, y Spielberger et al. (1983) sostienen que los individuos hostiles llevan a cabo valoraciones negativas aunados de disgusto y desprecio por otros individuos. Por último, Plutchik (1980) para este autor, es una combinación entre disgusto e ira las cuales vienen adheridas con una serie de sentimientos hacia otros individuos, tales como resentimiento, desprecio, e indignación, los cuales a veces pueden llegar incluso a ser sentimientos de violencia y rencor.

4) Ira

De acuerdo a Berkowitz (1996), a diferencia de la agresividad que se orienta sobre un individuo, la ira no tiene una meta en particular, sino que simplemente es la percepción manifestada por medio de una serie de sentimientos o manifestaciones emocionales involuntarias expresadas por haber sido objeto de un daño o acontecimiento molesto. Por su parte, para Fernández (1998), es la manifestación de sentimientos de enojo, indignación, e irritación cuando los derechos de los individuos son vulnerados. Asimismo, Izard (1997) la describe como aquella emoción que surge cada vez que los organismos encuentran obstáculos o impedimentos a la satisfacción de una necesidad o a la consecución de un objetivo. Finalmente, Diamond (1982) sostiene que la ira es un estado en la que los organismos ponen en funcionamiento componentes somáticos, viscerales, subjetivos, o expresivos.

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

2.3.1. *Adolescencia*

De acuerdo a la OMS (2021), es un periodo el cual se encuentra comprendido por individuos entre los 10 y 19 años de su edad, además de ser esta etapa de mucha importancia para el aprendizaje de habilidades de naturaleza socioemocional.

2.3.2. Bienestar psicológico

Para Díaz et al. (2006), es la asociación existente entre el crecimiento personal de los individuos exhiben por medio de indicadores positivos y las diferentes competencias necesarias que lo hicieron posible.

2.3.3. Agresividad

Sánchez (2007) asevera que es una acción cuyas consecuencias son daños físicos y psicológicos sobre otros individuos. Además, para este autor, la agresividad es causada por 4 razones, a saber: el gusto que los agresores sienten por cometer estos actos, las relaciones dentro de la familia, la desobediencia a las reglas, y la búsqueda de dominio y poder.

2.3.4. Familia

Valdivia (2008) la define como un conglomerado de al menos dos personas las cuales están vinculadas no solo por el matrimonio, afecto o afiliación, sino también por recursos financieros los cuales están puestos para llevar a cabo su convivencia y la compartición de sus bienes durante su vida diaria.

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

3.1.1. Tipo

Es de correlación; es decir, dicha investigación tiene por objetivo la determinación de la vinculación entre las variables de estudio a nivel cuantitativo a través de un análisis de la información recabada de estas de manera independiente o conjunta (Hernández & Mendoza, 2018).

3.1.2. Diseño

Esta es no experimental; es decir, las variables independientes no son controladas directamente pues los eventos que se encuentra bajo estudio ya tomaron lugar. Asimismo, el fenómeno de estudio es estudiado en su contexto natural (Hernández & Mendoza, 2018).

3.2. Población y muestra

3.2.1. Población

Para Hernández et al. (2010), es la cantidad total de componentes individuales que conforman el fenómeno a estudiar; además, estos individuos conformantes de la población, comparten características en común, las cuales serán sujeto de estudio, análisis y resultarán en datos para este. En el caso de este estudio, constó de 385 alumnos matriculados, hombres y mujeres entre los 12 y 16 años de edad en un centro educativo de Puente Piedra.

3.2.2. Muestra

Esta es una agrupación extraída de la población cuya cantidad de elementos son una representación aceptable de esta (López, 2004). El cálculo de la muestra de estudio necesitó de la fórmula siguiente, de la cual se obtuvo como resultado una muestra de 102 participantes.

$$n = \frac{N \times Z^2 \times p(1-p)}{(N-1) \times E^2 + Z^2 \times p(1-p)}$$

Donde:

N = Población de estudio

p = Eventos favorables

q = eventos desfavorables

Z = Nivel de significancia

E = Margen de error

Tabla 1

Características sociodemográficas de la muestra

	fi	%
Edad		
12-13	13	12.7
14-15	72	70.6
16	17	16.7
Sexo		
Hombre	49	48.0
Mujer	53	52.0
Total	102	100.0

3.2.3. Muestreo

El método de muestreo fue de tipo no probabilístico de alcance intencional.

Para tales efectos se aplicaron los siguientes criterios:

Criterios de inclusión:

- Alumnos que sean mayores de 11 años.
- Alumnos matriculados de la institución de estudio.
- Alumnos que estén de acuerdo con ser partícipes de la investigación emitiendo su consentimiento para el caso.

Criterios de exclusión:

- Alumnos menores a 11 años.

- Alumnos que evidencien cierta discapacidad para desarrollar la evaluación.
- No se tendrá en cuenta los cuestionarios que no hayan sido completados debidamente.

3.3. Hipótesis

3.3.1. Hipótesis general

H_g: Existe relación significativa entre el bienestar psicológico y la agresividad en adolescentes de un centro educativo de Puente Piedra.

H₀: No existe relación significativa entre el bienestar psicológico y la agresividad en adolescentes de un centro educativo de Puente Piedra.

3.3.2. Hipótesis específicas

H_{e1}: Existe relación significativa entre las dimensiones de la agresividad y el bienestar psicológico en adolescentes.

H₀: No existe relación significativa entre las dimensiones de la agresividad y el bienestar psicológico en adolescentes.

H_{e2}: Existe relación significativa entre las dimensiones del bienestar psicológico y la agresividad en adolescentes.

H₀: No existe relación significativa entre las dimensiones del bienestar psicológico y la agresividad en adolescentes.

3.4. Variables – Operacionalización

Tabla 2

Operacionalización de la variable del bienestar psicológico

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Ítems	Escala de medición
Bienestar psicológico	Esta se encuentra en relación directa con el disfrute de la vida, y el tener buenas relaciones con la familia y colegas. Además, tiene que ver con la aceptación de los individuos consigo mismos y el logro de sus propios objetivos (Casullo, 2002).	Para medir esta variable se utilizó la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-J), desarrollado por Cortez en el 2017.	Control de situaciones	1, 5, 10, 13.	Ordinal
			Aceptación de sí mismo	4, 7, 9.	
			Vínculos psicosociales	2, 8, 11.	
			Proyectos	3, 6, 12.	

Tabla 3*Operacionalización de la variable agresividad*

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Ítems	Escala de medición
Agresividad	Es una respuesta que acompañada de ira y hostilidad causa a otros organismos estímulos dañinos, los cuales pueden ser verbales o físicos (Buss, 1962).	El puntaje obtenido será evaluado por medio del Questionario de Agresividad (AQ) de Buss y Perry (1992) validado por Tintaya (2018)	Agresividad física	1, 5, 9, 12, 13, 17, 21, 24, 29	Ordinal
			Agresividad verbal	2, 6, 10, 14, 18	
			Hostilidad	3, 7, 11, 15, 22, 25, 8, 19	
			Ira	4, 12, 16, 20, 23, 26, 28	

3.5. Métodos y técnicas de investigación

El método utilizado obedece al hipotético-deductivo en donde las hipótesis serán primordiales en las nuevas conjeturas. Primeramente, se inicia de hipótesis inferidas por teorías o leyes o corroboradas por evidencia empírica, y empleando las pautas de presunción se llega a predicciones las cuales pasaran a ser validadas empíricamente y si estas se asocian a los hechos, se demuestra la veracidad de la hipótesis propuesta (Quesada et al., 2018).

Así también se consideró la encuesta como técnica principal para proceder con el recojo de datos en los diferentes participantes, dándose de forma práctica y concreta los cuales conforman el proceso de investigación; el cual tiene como objeto la organización y cuantificación los datos, estableciendo resultados para una población determinada (Kuznik et al., 2010). En seguida, se describe los principales instrumentos utilizados:

3.5.1. Escala de Bienestar Psicológico

Descripción general.

La escala de origen argentino denominado Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-J) fue creada por Casullo en el 2002; tiene por objetivo medir el bienestar general en adolescentes en base a las relaciones sociales, dominio del entorno y proyecto, control de las emociones y la práctica de la autoaceptación. El instrumento consta de 13 ítems, el cual pudiendo ser aplicado de forma individual o colectiva, tiene una duración de 20 a 25 minutos, cabe mencionar que este test fue adaptado al contexto peruano por Cortez en el 2017. Además, para la valoración de estos reactivos se toma en cuenta la escala tipo Likert con tres opciones de respuestas: 1: de acuerdo; 2: ni de acuerdo ni en desacuerdo; 3: desacuerdo).

Aspectos psicométricos originales.

Los hallazgos de la confiabilidad indicaron coeficientes altos para la escala general, con un valor de .74. Además de mostrarse valores significativos ($p < 0.05$) para los 4 factores que conforman la variable bienestar.

Aspectos psicométricos peruanos.

Adicionalmente la versión adaptada por Cortez (2017) corroboraron la validez pertinente del instrumento, para lo cual fue necesaria su aplicación sobre una muestra de 1,107 escolares con edades entre 13 y 17 años. La escala demostró una adecuación de las inferencias teóricas, de acuerdo a las mediciones obtenidas en los 4 factores del constructo, los cuales mostraron ser altamente significativas ($p < 0.01$). Cabe mencionar que también se recurrió a la validez concurrente para lo cual fue necesario la aplicación de la Escala de Afrontamiento para Adolescentes, arrojando coeficientes de correlación moderados y significativos en un 0.001. Por medios del análisis factorial, se pudo constatar que los 4 factores que comprende el BIEPS-J expusieron el 59.29% del total de la varianza. Asimismo, la confiabilidad alcanzó un coeficiente alfa de Cronbach alto igual a .77 para la escala total.

Los rangos que establecen los baremos de medición del BIEPS-J, fueron los propuestos por Casullo (2002), categorizando tres niveles para esta escala. Dónde: las puntuaciones de 24 a 32, serán calificadas dentro de un bienestar bajo, seguidamente las valoraciones entre 33 a 35 puntos, evaluarán el bienestar como medio; y finalmente las puntuaciones que fluctúen entre 36 a 39, implicarán la calificación del bienestar en un nivel alto.

Tabla 4*Baremos de la Escala BIEPS-J*

Niveles	Puntuaciones
Bajo	34 -32
Medio	33-35
Alto	36-39

Nota: Casullo (2002, p.23).

3.5.2. Escala de Agresividad

Descripción general.

El cuestionario seleccionado para medir el grado de agresividad expresada, fue el Cuestionario de Agresividad (AQ) la cual fue elaborada por Buss y Perry en 1992, posteriormente este modelo fue adaptado por Matalinares y colaboradores en el 2012, definida con 29 ítems y con 4 áreas a evaluar como son: la ira, la hostilidad, y la agresividad física y verbal, el cuestionario está dirigido a adolescentes de 11 años en adelante, presentados en una escala de calificación de 1 a 5 donde 1: completamente falso; 2: bastante falso para mí; 3: ni verdadero ni falso 4: bastante verdadero; 5: completamente verdadero. Su tiempo de aplicación es de 25 minutos, y pueden ser aplicados individualmente como colectiva.

Propiedades psicométricas originales.

Considerando el planteamiento de Buss y Perry (1992), la agresión física y la agresión verbal alcanzaron fiabilidades respectivas de 0.85 y 0.72, mientras que las escalas de ira, agresión, hostilidad y agresión verbal obtuvieron en el estudio valores iguales a 0.86, 0.77, 0.68, y 0.72 en el alfa de Cronbach. Esta investigación empleó una serie de modificaciones para la población de España (Andreu et al., 2002).

Propiedades psicométricas peruanas.

La adaptación realizada por Matalinares et al. (2012) contó con una muestra de 3,632 adolescentes, hombres y mujeres, cuyas edades estuvieron comprendidas

entre los 10 y 19 años de su edad. El valor del coeficiente alfa de Cronbach (α) para la escala total igual a 0.836. En cuanto a los valores alcanzados por las 4 dimensiones que comprende la escala, la ira alcanzó un valor de .552, la hostilidad uno de .650, la agresión verbal uno de .565, y, por último, la agresión física uno de .683.

Por último, para esta investigación se considera la revisión y análisis psicométrico del instrumento AQ desarrollado por Tintaya (2018) donde fue necesario la apreciación de 10 jueces, los cuales tenían especialidad en psicología clínica y psicología de la salud. De tal manera se comprobó que los 29 ítems cumplieron con los criterios esenciales para ser válidos, para ello fue necesario el Coeficiente de V de Aiken, el cual arrojó valores altos entre .80 y 1, y con un nivel de significancia de $p < 0.05$. Asimismo, el análisis previo a la aplicación de la prueba, evidencio una adecuación muestral aceptable por medio de la prueba KMO la cual fue equivalente a .70, adicionalmente la prueba de esfericidad de Barlett también mostro un resultado adecuado el cual fue significativo $p=.001$ para el cuestionario. La aplicación del análisis factorial confirmatorio corroboraron que los 4 factores explicaron de forma conjunta el 62%.74% de la varianza total de los datos (Tintaya, 2018).

Tabla 5

Baremos de la Escala AQ

Niveles	Puntuaciones
Baja	51-67
Promedio	68-82
Alto	83-98
Muy alto	<=99

Nota: Tintaya, 2018, p.41.

3.6. Procesamiento de los datos

El procedimiento que comprende la recolección de los datos, tendrá cabida por medio del aplicativo Google Forms, el cual permite el uso de la encuesta virtual, donde

todas las respuestas serán descargadas en Hoja de Excel. Para luego ser trasladado al software estadístico SPSS 25.0 para proceder con el análisis y procesamiento de los datos.

Posteriormente, los datos fueron sometidos a un análisis de bondad por medio de la prueba de Kolmogórov-Smirnov. Los estadísticos inferenciales tuvieron lugar por medio del coeficiente de Rho de Spearman, para dar respuesta a las hipótesis planteadas por el investigador en relación a las dos variables de estudio. Además, las medidas descriptivas fueron necesarias con el objetivo de facilitar el uso y el apoyo de tablas, que permitirán obtener medidas numéricas como la media o desviación estándar de un conjunto de datos.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN
DE DATOS

4.1. Resultados descriptivos e inferenciales

Tabla 6

Medidas descriptivas de la variable bienestar psicológico

Dimensiones	M	D.E
Bienestar psicológico	31.26	5.164
Control de situaciones	9.60	1.991
Aceptación de sí mismo	6.73	1.654
Vínculos psicosociales	7.43	1.620
Proyectos	7.31	1.653

En la tabla 6, se puede evidenciar que el bienestar psicológico alcanzó una media de 31.26, con una desviación estándar de 5.164. En cuanto a la dimensión control de situaciones esta alcanzó una media de 9.60, con una desviación estándar de 1.991, mientras que la aceptación de sí mismo, fue representada con una media de 6.73 y con una desviación estándar de 1.654. La dimensión vínculos psicosociales alcanzó una media de 7.43, con una desviación estándar de 1.620 y por último, proyectos obtuvo y 7.31, con desviación estándar de 1.653.

Tabla 7

Frecuencia y porcentaje de la variable bienestar psicológico

Dimensiones	Bajo		Medio		Alto		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Bienestar psicológico	45	44.1	23	22.5	34	33.3	102	100.0
Control de situaciones	41	40.2	36	35.3	25	24.5	102	100.0
Aceptación de sí mismo	48	47.1	38	37.3	16	15.7	102	100.0
Vínculos psicosociales	35	34.3	35	34.3	32	31.4	102	100.0
Proyectos	38	37.1	33	32.4	31	30.4	102	100.0

En la tabla 7, se puede constatar que, en general, las dimensiones del bienestar psicológico fueron predominantes entre los niveles bajos y medios, donde

el 47.1% de la muestra presentan una baja aceptación de sí mismos. Por otro lado, la dimensión control de situaciones, vínculos sociales y proyectos demostraron niveles medios en un 35.3%, 34.3% y 32.4%, respectivamente. Además, el bienestar psicológico general alcanzó un nivel bajo por el 44.1% de la muestra.

Tabla 8

Medidas descriptivas de la variable agresividad

Dimensiones	M	D.E
Agresividad	82.38	17.430
Agresividad física	24.56	6.790
Agresividad verbal	14.13	4.337
Ira	19.43	4.752
Hostilidad	19.93	6.894

En esta tabla, los resultados indicaron que la agresividad demostró una media de 82.38, con una desviación estándar de 17.430. En cuanto a sus dimensiones, la agresividad física presento una media de 24.56, con una desviación estándar de 6.790. En relación a la agresividad Verbal esta obtuvo una media de 14.13 con una desviación estándar de 4.337. Por último, la ira y la hostilidad presentaron medias equivalentes en 19.43 y 19.93 con desviaciones estándar de 4.752 y 6.894.

Tabla 9

Frecuencia y porcentaje de la variable agresividad

Dimensiones	Bajo		Medio		Alto		Muy alto		Total	
	f	%	f	%	f	%	F	%	f	%
Agresividad	19	18.6	37	36.3	30	29.4	16	15.7	102	100%
A. física	26	25.5	29	28.4	23	22.5	24	23.5	102	100%
A. verbal	95	93.1	4	3.9	3	2.9	0	0.0	102	100%
Ira	22	21.6	14	13.7	35	34.3	31	30.4	102	100%
Hostilidad	34	33.3	33	32.4	24	23.5	11	10.8	102	100%

En esta tabla, se puede indicar que la agresividad total alcanzo niveles medios en el 36.3% de los participantes adolescentes. En relación a sus dimensiones la agresividad verbal presento niveles bajos en un 93.1%, mientras que la ira fue la más predominante en los niveles altos con un 34.3%, seguida de la hostilidad la cual se ubicó en niveles medios en un 32.4%.

Tabla 10

Prueba de Kolmogórov-Smirnov para el bienestar psicológico y agresividad

Variables	gl.	K-S	p
Bienestar psicológico	102	.151	.000
Control de situaciones	102	.151	.000
Aceptación de sí mismo	102	.172	.000
Vínculos psicosociales	102	.235	.000
Proyectos	102	.190	.000
Agresividad	102	.076	.161
Agresividad física	102	.093	.031
Agresividad verbal	102	.115	.002
Hostilidad	102	.099	.015
Ira	102	.099	.015

En la tabla 10, los resultados de la prueba de Kolmogorov-Smirnov, demostraron que los datos de la muestra de estudio no siguieron una distribución lineal, donde los valores de significancia fueron menores a .05, lo cual indica que los estadísticos no paramétricos serán los adecuados a utilizar.

4.2. Contrastación de hipótesis

Tabla 11

Correlación entre el bienestar psicológico y la agresividad

Variables	Estadísticos	Agresividad
Bienestar psicológico	r_s	-.509**
	p	.000

** Correlación es significativa al 0.001

En la tabla 9, los hallazgos indican claramente que el bienestar psicológico se correlacionó de forma significativa e inversa con la agresividad ($r_s = -.509$) y en un grado moderado. Por lo tanto, esto nos demuestra que cuanto mayor sea el bienestar psicológico menor será la presencia de la agresividad y viceversa.

Tabla 12

Correlación entre las dimensiones del bienestar psicológico y la agresividad

Dimensiones	Agresividad	
	r_s	p
Control de situaciones	-.433**	.000
Aceptación de sí mismo	-.492**	.000
Vínculos psicosociales	-.473**	.000
Proyectos	-.240*	.000

** Correlación es significativa al 0.001

En esta tabla se puede constatar que las 4 dimensiones se correlacionaron significativamente y negativamente con la agresividad. Cabe destacar que la aceptación alcanzó un mayor nivel de correlación ($r_s = -.492$), mientras que la dimensión proyecto obtuvo un $-.240$, siendo este de menor nivel de correlación.

Tabla 13

Correlación entre las dimensiones de la agresividad y el bienestar psicológico

Dimensiones	Bienestar psicológico	
	r_s	p
Agresividad Física	-.458**	.000
Agresividad Verbal	-.419**	.000
Hostilidad	-.415**	.000
Ira	-.396**	.000

** Correlación es significativa al 0.001

En la tabla 13, se puede indicar que las 4 dimensiones de la agresividad junto al bienestar establecieron correlatos significativos e inversos, donde la agresividad física, y la verbal mostraron un mayor grado de correlación con la segunda variable

de análisis ($r_s = -.458$, $r_s = -.419$). De forma general, las correlaciones van de grado débil a moderado.

CAPÍTULO V
DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

5.1. Discusiones

Los objetivos propuestos de este estudio serán puestos a discusión a continuación: En primer lugar, se tuvo que la muestra de estudio estuvo conformada por 102 adolescentes de un centro educativo de Puente Piedra, en la que se buscó corroborar la asociación entre el bienestar psicológico y la agresividad. De esta manera se da respuesta al objetivo general de investigación, contrastándose el efecto directo que tiene el bienestar psicológico sobre la conducta agresiva ($r_s = -.509$). Es decir que cuanto mayor sea el estado de ánimo positivo en los adolescentes menor será el riesgo a desarrollar conductas agresivas.

Estos resultados son semejantes a los encontrados por Alejos (2019), quien pudo demostrar una asociación negativa entre las mismas variables de estudio (-.345) en una muestra de 137 adolescentes de San Martín de Porres. Por su parte, Palacios (2020) y Ubillús (2018) hallaron que el actuar rápido de forma no premeditada (agresividad impulsiva) puede estar explicada por un menor desarrollo del bienestar psicológico, los cuales son expresados en correlatos equivalentes a -.420 y -.175, respectivamente, cabe mencionar que la unidad de análisis estuvo comprendida para ambos estudios, por menores del distrito de Los Olivos.

Estos hallazgos están relacionados con la teoría de Seligman (2020) fundador de la psicología positiva, el cual refiere que las actitudes y virtudes positivas son ideales para encaminar el desarrollo potencial de los jóvenes y con ello su motivación y capacidad, los cuales permitirán la inhibición de comportamiento nocivos en contra de uno mismo y/ o para con la sociedad, todo esto promueve el bienestar psicológico que no tan solo le permitirá sentirse bien consigo mismo, sino que será capaz de tener un mayor control de las situaciones, y de una mejor adaptación al cambio.

En el contexto internacional, se puede citar el estudio de Harshmeet (2018) el cual pudo demostrar que las repercusiones del comportamiento agresivo afectan los niveles de bienestar físico y psicológico (-.88) de los adolescentes. Otra variable que guarda relación directa con el bienestar es la autoestima, en este sentido el aporte de Gualoto (2020) determinó que la valoración positiva que mostraron 150 adolescentes ecuatorianos sobre su autoconcepto estuvo asociada a los bajos niveles de agresividad (-.417). Estos hallazgos pueden corroborarse también por el estudio de Barragán (2022) quien demostró que las conductas ansiosas, las cuales comprenden una preocupación y angustia excesiva por determinadas situaciones, tendrían a ser menores en aquellos adolescentes que presenten un estado de bienestar alto.

En relación al primer objetivo específico, el bienestar psicológico en los adolescentes de estudio estuvo situado en niveles bajos por un 44.1% y 35.3% en niveles medios. En cuanto a las dimensiones que comprende esta variable, se tubo que el control de situaciones fue predominante en niveles medios y altos (35.3% y 24.5%), del mismo modo los medios para establecer vínculos sociales alcanzaron mayores porcentajes en los niveles medios y altos (34.3% y 31.4%, respectivamente), seguidamente la dimensión proyectos se estableció en los mismos niveles por un 32 % y 30 % de los participantes.

Estos resultados están alineados con los de Rivero (2019) con el mismo propósito de describir el bienestar general en relación a la agresividad, comprobó que el 34.6% de un total de 390 escolares de los Olivos, mostraron un bajo nivel de esta variable, es decir una carencia en el sentir positivo y el pensar constructivo acerca de sí mismo, lo cual también se vio reflejado en el proyecto de vida por un 54.9% en un nivel medio y la aceptación de sí mismo (44.1%) en un nivel bajo. Otro estudio correlacional entre con ambas variables de estudio, fue el de Colonia (2020) quien

hallo que el bienestar tubo a ser bajo en el 95%, de una muestra de 378 estudiantes de Comas, donde el control de situaciones, la aceptación y los proyectos a futuro se distribuyeron en los mismos niveles, demostrando que la agresividad interfiere de forma negativa en el desarrollo del bienestar psicológico. A nivel internacional los resultados obtenidos son similares con el estudio de Gualoto (2020) realizado en Ecuador, en el cual encontró que la conducta agresiva afecta la autoestima de los adolescentes, ya que esta fue percibida en niveles medios en un 49% de la muestra, lo cual también fue contraproducente en el desenvolvimiento social, familiar y en la valoración de su propia persona.

Estos resultados pueden explicarse con el aporte de Ryff (1989), quien refiere que el bienestar es el modo en que los personas juzgaran su vida en aspectos favorables y positivos, en este caso los adolescentes expresan satisfacción con sus logros alcanzados hasta el momento, en la misma línea Diener (1984), refiere que los individuos reaccionaron de forma positiva, a medida que estos prosperen en sus metas y de forma negativa cuando estos fracasen en la consecución de sus logros.

Asimismo, Casullo y Solano (2000) indican que aquellas personas que mantengan un bienestar psicológico alto tendrán a evidenciar un mejor equilibrio emocional, así como de indicadores de funcionamiento positivo, donde prima el sentir positivo y la adquisición de pensamientos constructivos sobre su persona y/ de otros, generándose de este modo una mayor satisfacción con la vida.

En cuanto al tercer objetivo trazado en estudio, se llegó a demostrar que la agresividad tubo a ser baja en más de la mitad de la muestra de estudio (36.3%). Además, se tuvo que la agresividad verbal y la ira fueron las dimensiones con menor presencia (niveles bajos) en los adolescentes de estudio en un 93.1% y 33.3%, a diferencia de la ira la cual llevo a ser la más percibida en los niveles altos por un

34.3%, mientras que la agresividad de tipo física estuvo presente en el 28.4% en niveles medios. Hallazgos similares pueden ser corroborados por Rivero, donde la agresividad total fue baja en el 28.1% de estudiantes de los Olivos, donde los descalificativos o discursos hirientes a sus compañeros fueron los menos evidentes (34.3%) en esta unidad de análisis, seguida de la hostilidad con un 28.7%. Por el contrario, la ira; la cual hace referencia a la valoración negativa hacia los demás y persistente fue alta en un 33.8%.

Asimismo, los resultados de Alejos (2020) comprobaron que el bienestar influye de forma positiva en los rasgos agresivos de 137 adolescentes de San Martín de Porres, ya que esta tendió a ser de baja a media (33.6% y 34.8%) en su totalidad, así como en sus dimensiones física, verbal y hostilidad, con representaciones porcentuales de 42.3%, 49.6% y 56.9%, distribuidos en el nivel medio. Estos hallazgos en relación a las dos variables fue paralelo al estudio de Cáceres (2019) en Venezuela, en el cual las manifestaciones agresivas e impulsivas tendieron a ser bajas en el 42% de sus participantes, esto puede ser explicado por la situación actual que atraviesan estos estudiantes donde la conducta está influenciada por el entorno en el que se encuentran, los cuales despierta en los individuos deseos de venganza e ira manifestada hacia los demás; debido a la falta evidente de manejo en sus emociones. Esto puede ser explicado por Suarez (2013) quien indica que la adolescencia al ser una etapa de cambios significativos en el que se da el inicio al desarrollo de la madurez, los adolescentes tendrán a manifestar dificultades para adaptarse, así como una inestabilidad emocional, la cual se verá reflejada en la conducta, evidenciando conflictos internos que lo llevarán a ser agresivo con otros, primando la agresión física y verbal como las más frecuentes para este grupo etario. Por su parte de acuerdo al modelo explicativo del aprendizaje por observación de

Bandura (1975) se puede indicar que, si los padres se muestran agresivos entre sí, y además promuevan los gritos y golpes como medios para solucionar sus problemas, los hijos tendrán a repetir los mismos patrones de conducta; por el contrario, si estos reflejan conductas saludables donde la comunicación y la tolerancia sean evidentes, las consecuencias serán favorables para su conducta.

En relación al cuarto objetivo específico planteado que busco esclarecer la asociación entre las 4 dimensiones del bienestar con la agresividad expresada en los escolares de Puente piedra. Dando respuesta a este apartado se comprobó que el bienestar comprendido en: control (-.433), aceptación (-.492), vínculos sociales (-.473), y proyectos (-.240) se correlacionaron de forma negativa y significativa con la agresividad. Donde las tres primeras dimensiones nos dan a entender que es muy importante la capacidad que demuestren los adolescentes para resolver los conflictos de su entorno, así como de construir nuevas relaciones interpersonales con sus compañeros, tendrán a tener un efecto positivo en la reducción de la conducta agresiva y viceversa.

Estos hallazgos también se alinean con los estudios de Alejos (2020) donde también pudo constatar que la aceptación (-.218), el control (-.307), los vínculos sociales (-.315) y proyectos (-.105) también demostraron asociaciones inversas y significativas con la segunda variable de estudio. De la misma manera en el distrito de Comas, el estudio realizado por Palacios (2020) contribuyó demostrando que cuanto mayor sea la capacidad para dominar nuestras emociones y de hacerle frente a las adversidades del día a día, menor será el impulso de dañar alguien con el propósito de conseguir algo; encontrándose de este modo correlaciones negativas e inversas de la aceptación (-.344), control (-.353) y proyectos (-.330) con la agresividad premeditada.

En Ecuador, Gualoto (2020) en una muestra de 175 adolescentes, concluyo que la concepción positiva de su persona contribuirá en mayor medida a un mejor control de los impulsos y de las emociones, donde las dimensiones autoestima social (-.469), familiar (-.421) y personal (-.580) se correlacionaron en grado débil y negativo con la agresividad. El modelo de Ryff (1989), nos brindara un mejor entendimiento y la implicación de estos hallazgos; ya que según esta autora considera la capacidad para saber manejar situaciones diversas, es uno de los indicadores fundamentales para explicar el bienestar psicológico; y la falta de la misma le permitirá al individuo demostrar intolerancia, impulsividad, y ser agresivo con otros, lo cual forma parte de la tipología de la agresividad, expresada en diversas formas como la hostilidad, agresión física, verbal, e ira, esto es de acuerdo al modelo explicativo de Buss (1961), en relación a esto, el comportamiento agresivo es producto de la insatisfacción con la vida, evidenciándose en la poca asertividad para saber afrontar sus problemas, logrando desplazarse al contexto social por medio de reacciones violentas.

De acuerdo al quinto objetivo específico de este estudio, la agresión de los adolescentes de estudio, manifestada en verbal (-.419), física (-.458) ira (-.396) y hostilidad (-.415), se correlacionaron significativamente en grado inverso con el bienestar general. Resultados similares se obtuvieron en la investigación de Rivero (2019), en la que hallo correlaciones negativas y significativas entre las mismas dimensiones de la agresividad al ser comparadas con el bienestar psicológico, donde la ira (-.302) la hostilidad (-.355) y la agresividad verbal (-.243) alcanzaron coeficientes en grados débiles en 390 estudiantes de secundaria de los Olivos. Estos resultados también pueden ser constados por Alejos (2020), el cual encontró que la agresividad física (-.270), verbal (-.230) ira (-.281) y la hostilidad (-.323) se relacionaron a modo de correlación con la agresividad de 137 adolescentes de San Martín de Porres.

El estudio de Harshmeet (2018) en la India, se suma a los hallazgos encontrados, concluyendo que toda conducta agresiva está relacionada con la disminución del autoconcepto y con el bienestar que los adolescentes hayan construido en base a los factores que conforman su entorno. Es así que la agresión física (-.67), verbal (-.75), hostilidad (-.84) e ira (-.82) se asociaron con la agresividad de 250 adolescentes de este país. De esta manera, estos nos indicaría que los adolescentes que evidencien altas conductas disruptivas, ejerciendo daños a otros para ocultar aspectos de sí mismos, tendrá a ser explicado por un estado de ánimo negativo, en el que los conflictos internos no permitan desarrollar el potencial de los individuos.

Esto también puede repercutir en la desesperanza que estos lleguen a experimentar manifestándose en conductas agresivas que comprendan el daño físico y el expresado en forma verbal. Por lo cual, el bienestar psicológico es asociado a la salud mental de las personas, en el que, si los adolescentes terminan aceptando sus cualidades y debilidades y perciben un mejor ambiente para desenvolverse, esta población tendrá a ser menos vulnerable y por ende a presentar un mejor equilibrio emocional y bienestar psicológico. En relación a lo anterior, debemos considerar que el aporte de la psicología positiva de Seligman y Csikszentmihaly (2000), quienes concluyen que para que exista una disposición positiva en la vida emocional, la persona tendrá que poseer una adecuada gestión de sus emociones, las cuales les genere instancias de felicidad, lo cual estará relacionado directamente con las situaciones que la persona este vivenciando.

5.2. Conclusiones

1. Para dar respuesta al objetivo e hipótesis general de este estudio, se determinó que, en una muestra de adolescentes de un centro educativo de Puente Piedra,

el bienestar psicológico y la agresividad muestran una correlación inversa y de intensidad moderada. Por lo cual, ante un mayor bienestar psicológico la agresividad tenderá a disminuir y viceversa.

2. Con relación al primer objetivo específico, el bienestar psicológico fue percibido en niveles bajos por el 44.1% de los adolescentes de Puente Piedra. Así también se tiene que la dimensiones control, aceptación, alcanzaron niveles bajos con un 40.2%, 47.1% de la muestra respectivamente, las dimensiones restantes como los vínculos sociales y proyectos obtuvieron niveles medios con un 34.2% y 32.4%.
3. En cuanto al tercer objetivo específico, se tuvo que la agresividad alcanzó niveles medios en el 36.3% de los adolescentes de Puente Piedra. Además, la dimensión ira fue la que predominó más en los niveles altos por un 34.3%. La agresividad física, estuvo presente en niveles medios en un 28.4%, mientras que la agresividad verbal y la hostilidad fueron clasificadas dentro de los niveles bajos con un 93.1% y 33.3% de la muestra.
4. Con respecto al cuarto objetivo específico, se demostró que, en una muestra representativa de adolescentes de Puente Piedra, se hallaron correlaciones inversas y débiles entre las dimensiones aceptación, vínculos sociales, control y proyectos con el bienestar psicológico.
5. En relación al quinto objetivo específico, se pudo establecer que, en la muestra representativa de adolescentes de Puente Piedra, existen correlaciones inversas y de intensidad débil entre las dimensiones; agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad con el bienestar psicológico. Por lo tanto, cuanto la puntuación sea mayor en las 4 dimensiones de la agresividad, menor será la puntuación del bienestar.

5.3. Recomendaciones

1. Implementar actividades diarias dentro del aula que ayuden a la resolución de conflictos, en el que el docente puede orientarlos en la toma de decisiones mejorando la comunicación abierta y honesta entre sus compañeros, así como la implementación de técnicas que fomenten una convivencia saludable y libre de violencia.
2. A partir de los resultados encontrados las autoridades del centro educativo de estudio deberán implementar acciones inmediatas para disminuir el nivel de agresividad física y hostilidad presentes en los estudiantes, de esta manera se logre un mejor equilibrio de sus emociones a través de programas preventivos, donde se trabaje las habilidades sociales, la autorregulación y la empatía.
3. Desarrollar más investigaciones que comprendan las mismas variables de estudio, pero con diferentes poblaciones y con mayores unidades de análisis, para medir y analizar el efecto del bienestar psicológico sobre la agresividad y con ello seguir aportando al conocimiento científico.
4. Promover charlas psicoeducativas del bienestar psicológico, con el objeto de dar a conocer como esta contribuye en el fortalecimiento de la autoestima, a través de la autoaceptación, considerando tanto aspectos positivos como negativos; de esta forma se consigue un mayor equilibrio psíquico y con ello una mejor la salud mental.

REFERENCIAS

- Alejos, M. (2020) *Bienestar psicológico y agresividad en adolescentes del distrito de San Martín de Porres, Lima* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo] Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/55297>.
- Andreu, J., Peña, M., y Graña, J. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, 14(2), 476 - 482. <http://www.psicothema.com/pdf/751.pdf>.
- Andreu, J. (2010). *Cuestionario de agresividad impulsiva y premeditada en adolescentes (CAPI-A)*. TEA Ediciones.
- Bandura, A. (1984). *Teoría del Aprendizaje Social*. Espasa Calpe.
- Barragán, K. (2022) *Bienestar Psicológico y Ansiedad de los Adolescentes de una Unidad Educativa de la Ciudad de Quito en Contexto de Pandemia por COVID-19* [Tesis de pregrado, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio de la Universidad Central del Ecuador <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/26627/1/UCE-FCP-CPIPR-BARRAGAN%20KIMBERLLY.pdf>.
- Beck, A. y Freeman, A. (1995) *Terapia cognitiva de los trastornos de personalidad*. Paidós ediciones.
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión. Causas, consecuencias y control*. Desclée de Briuer.
- Bovet, P. (1923). *El instinto de lucha*. Dodd.
- Buss, A. (1961). *The psychology of aggression*. Wiley.
- Buss, A. & Perry, M. (1992). El Cuestionario de Agresión. *Revista de Personalidad y Psicología Social*, 63(3), 452–459. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>
- Buhler, C. (1935). The curve of life as studied in biographies. *Journal of Applied Psychology*, 43(1), 653-673.

- Campbell, A., Converse, P. y Rodgers, E. (1976). *The quality of American life: Perceptions, evaluations and satisfactions*. Russel Sage Foundation.
- Casullo, M. (2002). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Paidós.
- Cáceres, L., Concha, J., Ordoñez, M. y Velázquez, E. (2019). *Bienestar Psicológico y Agresividad en los Estudiantes de Derecho de la Universidad Bicentenario de Aragua* [Tesis de pregrado, Universidad Bicentenario de Aragua] https://www.academia.edu/34561826/Articulo_Agresividad_y_Bienestar_Psicologico.
- Cerezo, F., (1999). *Conductas agresivas en la edad escolar*. Pirámide.
- Colonia, A. (2020). *Bienestar psicológico y agresividad premeditada e impulsiva en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas de Comas-Lima* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo] Repositorio de la Universidad César Vallejo <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/63671>.
- Contini, N., Coronel, P., Levin, M. y Estevez, A. (2003). Estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes escolarizados de Tucumán. *Revista de Psicología*, 21(1), 41-69. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/3723>.
- Diamond, E.L. (1982): The role of anger and hostility in essential hypertension and coronary heartdisease. *Psychological Bulletin*, 92(2), 410-433.
- Díaz, D., Rodríguez, R., Blanco, A., Moreno, B., Gallardo, I., Valle, C., y Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las Escalas de Bienestar Psicológico Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577.
- Diener, E. (1984). Bienestar subjetivo. *Boletín Psicológico*, 95(3), 542-575. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.95.3.542>.

- Diener, E. y Fujita, F. (1995). Resources, Personal Strivings, and subjective well-being: A nomothetic and ideographic approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(5), 926-935.
- Enriquez, E. (2018). *Agresividad Premeditada e Impulsiva y Bienestar Psicológico en adolescentes del Distrito de El Porvenir* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo] Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/24419>.
- Erickson, E. (1959). Identity and the life cycle: Selected papers. *Psychological Issues*, 1(1), 1-171.
- Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (2019). *Nota de Prensa N° 102*. INEI. <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-presento-resultados-de-la-encuesta-nacional-sobre-relaciones-sociales-2019-12304//>.
- Estévez, E y Jiménez, T. (2018). Conducta agresiva y ajuste personal y escolar en una muestra de estudiantes adolescentes españoles. *Psicóloga Universitaria*, 14(1), 111-124. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-1.caap>.
- Fernández, E. (1998). Cognitive-behavioral therapy in the treatment of anger: A meta-analysis. *Cognitive therapy and Research*, 22(1), 63-74.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2021). *Por lo menos 1 de cada 7 niños y jóvenes ha vivido confinado en el hogar durante gran parte del año, lo que supone un riesgo para su salud mental y bienestar*. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/1-cada-7-ninos-jovenes-ha-vivido-confinado-hogar-durante-gran-parte-ano>.
- Freud, S. (1981). *Obras Completas*. Editorial Biblioteca Nueva.
- Gimeno, F., Sáenz, A. y Gutiérrez, H. (2010). *La guía docente de Psicología del Deporte para la formación de los diferentes niveles de técnicos deportivos*. En

- actas del X Congreso Deporte y Escuela (Cuenca).
- Goffman, E. (1961). *Asilos: Ensayos sobre la situación social del enfermo mental y otros internos*. Anchor Books.
- Gualoto, E. (2020). *Autoestima y agresividad en adolescentes de 1ro a 3ro de bachillerato de la Unidad Educativa Diez de Agosto* [Tesis de pregrado, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio de la Universidad Central del Ecuador. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/20987>.
- Harshmeet, K. (2018). An Investigation of a Relationship between Aggression and Wellbeing among Adolescents. *Asian Review of Social Sciences*, 7(3), 86-93. <https://www.trp.org.in/wp-content/uploads/2018/12/ARSS-Vol.7-No.3-October-December-2018-pp.86-93.pdf>.
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2017). *Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y Comunidades Andinas*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitaless/Est/Lib1539/libro.pdf.
- Hull, C. (1943). *Principios de la conducta: una introducción a la teoría de la conducta*. Siglo Appleton.
- Izard, C. (1997). *Emociones y expresiones faciales: Una perspectiva desde la Teoría de las Emociones Diferenciales*. Maison des Sciences de l'Homme. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511659911.005>.
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales* (4ª ed.). McGraw-Hill.
- Kuznik, A., Hurtado, A., y Espinal, A. (2010). El uso de la encuesta de tipo social en

- traductología: características metodológicas. *Monografías de Traducción e Interpretación*, 2(1), 315-44, <https://doi.org/10.6035/monti.v0i2.301211>.
- Larsen, R. y Ketelaar, T. (1991). Personality and susceptibility to positive and negative emotional states. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61(1), 132-140.
- Larsen, R. y Diener, E. (1987). Affect intensity as an individual difference characteristic: A review. *Journal of Research in Personality*, 21(1), 1-39.
- León, J. y Medina, A. (1998). *Aproximación conceptual a las habilidades sociales*. Síntesis Psicología.
- López, P. (2004). Población muestra y muestreo. *Punto Cero*, 9(8), 69-74. https://repositorio.scalahed.com/recursos/files/r176r/w28688w/MetodologiaInvestigacion_ant_B4_S.pdf.
- Lorenz, K. (1971). *Estudios en comportamiento animal y humano*. Prensa de la Universidad de Harvard. [https://doi.org/10.1016/0010-0285\(80\)90019-5](https://doi.org/10.1016/0010-0285(80)90019-5).
- Lyubomirsky, S. y Ross, L. (1997). Hedonic consequences of social comparison: A contrast of happy and unhappy people. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73(1), 1141-1157.
- Martínez, A., Reyes, G., García, A. y González, J. (2006). Optimismo/pesimismo disposicional y estrategias de afrontamiento. *Psicothema*, 18(1), 66-72. Available in: <http://www.psicothema.com/pdf/3177.pdf>.
- Maslow, A. (1968). *Toward a psychology of being*. Van Nostrand.
- Matalinares, M., Yaringaño, J., Ceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A., y Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Berry. *Revista IIPSI*, 15(1), 147-161. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/download/3674/2947>.

- Malinowski, B. (1948) *Una teoría científica de la cultura y otros ensayos*. Suramericana.
- Mercado, A. y Zaragoza, L. (2011). La interacción social en el pensamiento sociológico de Erving Goffman. *Espacios públicos*, 14(31), 158-175.
- Ministerio de Educación. (2010). *ESACALE: Estadística de la calidad educativa*. <http://escale.minedu.gob.pe/web/inicio/padron-de-iiiee>.
- Miller, N, y Dollard, J. (1941). *Social Learning and Imitation*. Yale University Press.
- Michalos, A. (1986). Job satisfaction, marital satisfaction and the quality of life. University of Michigan.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2020, 13 de mayo). *COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después*. <http://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf>.
- Organización Mundial de la Salud. (2021). *Salud del adolescente y el joven adulto*. OMS. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescents-health-risks-and-solutions>.
- Ortega, L. (2000). A Global, Ecological and Cultural Model for Dealing with Problems of Violence in European Compulsory Schools. *Aggressive Behavior*, 26(1), 113-123.
- Oteros, A (2006). La agresividad como conducta perturbadora en el aula. *Revista Digital Investigación y Educación*, 26(3), 54-98. http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_sevilla/archivos/revistaense/n26/26080151.pdf.
- Ortiz, J., & Castro, S. (2009). El bienestar psicológico de los adultos mayores y su relación con la autoestima y la autoeficacia. *Ciencia y Enfermería*, 15(1), 25-31.

- Pavlov, I. & Kornilov, K. (1963). *Psicología reflexológica*. Paidós.
- Palacios, S. (2020). *Agresividad premeditada e impulsiva y bienestar psicológico en adolescentes de la institución educativa Libertad del distrito de Comas* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo] Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/48149>.
- Pino, M., Portela, I., y Soto, J. (2019). Análisis entre índice de agresividad y actividad física en edad escolar. *Journal of Sport and Health Research*, 11(1), 107-116. http://www.journalshr.com/papers/Vol%2011_N%201/JSHR%20V11_1_9.pdf
- Price, P. C. (2012). *Psychology research methods. Core skills and concepts v. 1.0*.
- Plutchik, R. (1980). *Emotion: A Psychoevolutionary Synthesis*. Harper & Row.
- Quesada, C., Apolo, N. y Delgado, K. (2018). *Investigación científica*. UTMACH.
- Quintana, A., Montgomery, W., Yanac, E., Sarria, C., Chávez, H., Malaver, C., Soto, J., Alvitez, J., Herrera, E. y Solórzano, L. (2007). Efectos de un modelo en entrenamiento en autovalía sobre la conducta resiliente y violenta de adolescentes. *Revista de Investigación en Psicología*, 10(2), 43-69.
- Ramos, S. (2021). *Agresividad y asertividad en estudiantes de 3° y 4° de secundaria de instituciones educativas públicas del distrito de Puente Piedra* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo] Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/70356>.
- Ramos, C., Canales, A. y Palestini, S. (2008). El campo de las ciencias sociales en Chile: ¿convergencia disciplinar en la construcción del objeto de estudio? *Cinta Moebio*, 33(1) 171-194. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2008000300002>
- Renfrew, J. (2001). *La Agresión y sus causas*. Trillas.

- Rivero, Y. (2019). *Bienestar psicológico y agresividad en adolescentes de instituciones educativas públicas del distrito de Los Olivos, Lima* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo] Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/42523>.
- Ryff, C. y Keyes, C. L. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(4), 719-727. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719>.
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57 (6), 1069-1081.
- Ryan, R., Sheldon, K., Kasser, T. y Deci, E. (1996). *All goals are not created equal*. Guilford.
- Ryan, R. y Deci, E. (2001). Sobre la felicidad y los potenciales humanos: una revisión de la investigación sobre el bienestar hedónico y eudaimónico. *Revisión anual de psicología*, 52(2), 141–166. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.141>
- SchuMutte, P. y Ryff, C. (1997). Personality and wellbeing: re-examining methods and meanings. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73(3), 549-559
- Seymour, F. (2000) Violence and sexual coercion in high school students' dating relationships. *Journal of Family Violence*, 15(1), 23-36.
- Sistema Especializado en Reporte de Casos sobre Violencia Escolar. (2019). *Número de casos reportados en el SíseVe a Nivel Nacional*. <http://www.siseve.pe/web/>
- Tintaya, Y. (2018). Propiedades psicométricas del cuestionario de agresión de buss y perry-aq en adolescentes de lima sur. *Acta psicológica peruana*, 3(1),85-110. <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/126>.
- Ubillús, M. (2018). *Bienestar psicológico y agresividad premeditada e impulsiva en*

estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas públicas del distrito de 38 Comas [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/25973>.

Valdivia, C. (2008). La familia: conceptos, cambios y nuevos modelos. *Revista La Revue du REDIF*, 2(1), 15-22.
http://moodle2.unid.edu.mx/dts_cursos_md/lic/DE/PF/AM/05/cambios.pdf

Vázquez, C. (2009). *La ciencia del bienestar psicológico*. Alianza Editorial.

Vázquez, C. y Hervás, G. (2010). Terrorist attacks and benefit finding: The role of positive and negative emotions. *Journal of Positive Psychology*, 5(2), 154-163.

Wicks-Nelson, R. y Israel, A. (1998). *Psicopatología del niño y del adolescente*. Prentice Hall.

Worchel, S., Cooper, J., Goethals, G. y Olson, J. (2002). *Psicología Social*. Longman.

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia

BIENESTAR PSICOLOGICO Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE UN CENTRO EDUCATIVO DEL DISTRITO DE PUENTE PIEDRA, LIMA, 2022.

Formulación del problema:	Objetivo:	Hipótesis:	Metodología			
<p>¿Cuál es la relación entre el bienestar psicológico y la agresividad en adolescentes de un centro educativo de Puente Piedra?</p>	<p>Determinar la relación entre el bienestar psicológico y la agresividad en adolescentes de un centro educativo de Puente Piedra.</p> <p>Objetivos Específicos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Establecer los niveles del bienestar psicológico y por dimensiones en adolescentes. 2. Establecer los niveles de la agresividad y por dimensiones en adolescentes. 3. Determinar la relación entre las dimensiones del bienestar psicológico y la agresividad en adolescentes. 4. Determinar la relación entre las dimensiones de la agresividad y el bienestar psicológico en adolescentes. 	<p>HG: Existe relación estadísticamente significativa entre el bienestar psicológico y la agresividad en adolescentes de un centro educativo de Puente Piedra.</p> <p>Ho: No existe relación estadísticamente significativa entre el bienestar psicológico y la agresividad en adolescentes de un centro educativo de Puente Piedra.</p> <p>Hipótesis Específicas:</p> <p>He1: Existe relación significativa entre las dimensiones de la agresividad y el bienestar psicológico en adolescentes.</p> <p>H0: No existe relación significativa entre las dimensiones de la agresividad y el bienestar psicológico en adolescentes.</p> <p>He2: Existe relación significativa entre las dimensiones del bienestar psicológico y la agresividad en los adolescentes.</p> <p>H0: No existe relación significativa entre las dimensiones del bienestar psicológico y la agresividad en los adolescentes.</p>	<p>Variables</p> <p>V1: Bienestar psicológico</p> <p>Control de situaciones</p> <p>Aceptación de sí mismo</p> <p>Vínculos</p> <p>Psicosociales</p> <p>Proyectos</p> <p>V2:</p> <p>Agresividad</p> <p>Física</p> <p>Agresividad Verbal</p> <p>Ira</p> <p>Hostilidad</p>	<p>Diseño</p> <p>No experimental</p> <p>Transversal</p> <p>Tipo</p> <p>Descriptivo</p> <p>Correlaciona</p> <p>Enfoque</p> <p>Cuantitativo</p>	<p>Población</p> <p>La población estuvo compuesta por 385 adolescentes de una institución educativa de Puente Piedra.</p> <p>Muestra:</p> <p>Estimada en 102 escolares</p> <p>Muestreo:</p> <p>No Probabilístico</p>	<p>Instrumentos</p> <p>Los instrumentos en la presente investigación fueron:</p> <p>Cuestionario de Agresividad (AQ) de Buss y Perry (1992)</p> <p>Escala de Bienestar Psicológico BIEPS–J de Casullo (2002)</p>

Anexo 2. Instrumentos utilizados

Instrumento 1:

ESCALA DE BIENESTAR PSICOLÓGICO BIEPS- J Cortez (2017)

INSTRUCCIONES:

Te pedimos que leas con atención las siguientes frases: marca tu respuesta en cada una de ellas sobre la base de lo que pensaste y sentiste durante el último mes. Las alternativas de respuesta son: estoy de acuerdo; ni de acuerdo ni en desacuerdo y en desacuerdo. No hay respuestas buenas o malas, todas sirven. No dejas frases sin responder. Marca tu respuesta con una cruz (o aspa) en uno de los tres espacios.

En desacuerdo	ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo
1	2	3

	ENUNCIADOS	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo
1.	Creo que me hago cargo de lo que digo o hago.			
2.	Tengo amigos/as en quienes confiar.			
3.	Creo que sé lo que quiero hacer con mi vida.			
4.	En general estoy conforme con el cuerpo que tengo.			
5.	Si algo me sale mal puedo aceptarlo, admitirlo.			
6.	Me importa pensar que haré en el futuro.			
7.	Generalmente le caigo bien a la gente.			
8.	Cuento con personas que me ayudan si lo necesito.			

9.	Estoy bastante conforme con mi forma de ser.			
10.	Si estoy molesto/a por algo soy capaz de pensar en cómo cambiarlo.			
11.	Creo que en general me llevo bien con la gente.			
12.	Soy una persona capaz de pensar en un proyecto para mi vida.			
13.	Puedo aceptar mis equivocaciones y tratar de mejorar.			

Instrumento 2:

Cuestionario de agresión de Buss y Perry (1992) (Adaptado en Lima por Tintaya, 2018)

Edad: _____ **Sexo:** _____ **Fecha:** _____

A continuación, encontraras una serie de preguntas relacionadas con la agresividad se le pide que selecciones una de las cinco opciones que aparecen en el extremo derecho de cada pregunta. Sus respuestas serán totalmente ANÓNIMAS. Por favor, seleccione la opción que mejor explique su forma de comportarse.

- 1.- Completamente falso para mi
- 2.- Bastante falso para mi
- 3.- Ni verdadero ni falso para mi
- 4.- Bastante verdadero para mi
- 5.- Completamente verdadero para mi

1.	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.	1	2	3	4	5
2.	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos.	1	2	3	4	5
3.	Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida.	1	2	3	4	5

4.	A veces soy bastante envidioso.	1	2	3	4	5
5.	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona.	1	2	3	4	5
6.	A menudo no estoy de acuerdo con la gente.	1	2	3	4	5
7.	Cuando estoy frustrado, suele mostrar mi irritación.	1	2	3	4	5
8.	En ocasiones siento que la vida me tratado injustamente.	1	2	3	4	5
9.	Si alguien me golpea le respondo golpeándole también.	1	2	3	4	5
10.	Cuando la gente me molesta discuto con ellos.	1	2	3	4	5
11.	Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar.	1	2	3	4	5
12.	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades.	1	2	3	4	5
13.	Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal.	1	2	3	4	5
14.	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos.	1	2	3	4	5
15.	Soy una persona apacible (tranquila).	1	2	3	4	5
16.	Me pregunto porque algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas.	1	2	3	4	5
17.	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago.	1	2	3	4	5
18.	Mis amigos dicen que discuto mucho.	1	2	3	4	5
19.	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva.	1	2	3	4	5
20.	Sé que mis “amigos” me critican a mis espaldas.	1	2	3	4	5
21.	Hay gente que me ínsita a tal punto que llegaremos a pegarnos.	1	2	3	4	5
22.	Algunas veces pierdo los estribos sin razón.	1	2	3	4	5
23.	Desconfió de desconocidos demasiado amigables.	1	2	3	4	5
24.	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona.	1	2	3	4	5
25.	Tengo dificultades para controlar mi genio.	1	2	3	4	5
26.	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas.	1	2	3	4	5
27.	He amenazado a la gente que conozco.	1	2	3	4	5
28.	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto que querrán,	1	2	3	4	5
29.	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas.	1	2	3	4	5

¡GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

Anexo 3. Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Con el debido respeto me presento a usted, mi nombre es **BERTHA CHACON CHOQUEHUANCA**. En la actualidad me encuentro realizando una investigación sobre: “**BIENESTAR PSICOLÒGICO Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE UN CENTRO EDUCATIVO DEL DISTRITO DE PUENTE PIEDRA, 2022**” y para ello quisiera contar con su valiosa colaboración, la cual consiste en la aplicación de dos pruebas psicológicas: **Escala de Bienestar Psicológico Bieps- J y Cuestionario de Agresión de Buss y Perry**.

La participación de su menor hijo (a) en esta investigación es de forma anónima y voluntaria. Los datos que serán proporcionados tienen la finalidad producir conocimientos científicos y la información obtenida de esta investigación queda totalmente garantizada su discreción y confidencialidad.

¡Muchas gracias por su colaboración!

Atte. Bertha Chacon Choquehuanca

BACHILLER EN PSICOLOGÍA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERU

Fecha: /...../.....

FIRMA DEL PADRE

DNI

Anexo 4. Reporte de software anti plagio

BERTHA CHACÓN CHOQUEHUANCA 3

INFORME DE ORIGINALIDAD

19%	18%	5%	%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	6%
2	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	4%
3	hdl.handle.net Fuente de Internet	4%
4	es.scribd.com Fuente de Internet	1%
5	www.dspace.uce.edu.ec Fuente de Internet	<1%
6	repository.libertadores.edu.co Fuente de Internet	<1%
7	intra.uigv.edu.pe Fuente de Internet	<1%
8	www.tdx.cat Fuente de Internet	<1%
9	e-spacio.uned.es Fuente de Internet	<1%